

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

EL SUICIDIO DEMOGRÁFICO

S. MILLÁN DE LA COGOLLA - 2018

EL SUICIDIO DEMOGRÁFICO

Nihil Obstat
Padre Ricardo Rebolleda
Vicario Provincial del Perú
Agustino Recoleta

Imprimatur
Mons. José Carmelo Martínez
Obispo de Cajamarca (Perú)

S. MILLÁN DE LA COGOLLA - 2018

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

PRIMERA PARTE: LA VIDA SIN SENTIDO

¿No existe Dios?

Antinatalismo.

El ocaso de los imperios.

Control de natalidad.

Ideología de género.

El aborto.

Mentalidad hedonista.

Los musulmanes.

SEGUNDA PARTE: VALOR DE LA VIDA HUMANA

Dios existe.

El sufrimiento.

Sentido del dolor.

Los ancianos.

El amor da sentido a la vida.

Ser madre.

REFLEXIONES

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El año 2014 el Papa Francisco en un discurso ante el Parlamento Europeo habló de Europa como de una mujer estéril. La presidente de Alemania Ángela Merkel se molestó por esta comparación, pero la verdad es que Europa es un continente viejo.

Según un informe presentado el 15 de mayo del 2018 ante el Parlamento europeo por el Instituto de Política familiar: Si sigue la situación actual, Europa en el 2050 se convertirá en un club de ancianos con la población nativa totalmente envejecida, donde por cada dos personas mayores habrá un joven. La proporción de mayores de 80 años será del 11.1% (58 millones de persona) y casi una de cada tres personas será mayor de 65 años (150 millones), mientras que una de cada 7 personas será menor de 15 años (78 millones).

Esto tendrá consecuencias nefastas sociales y económicas con un incremento significativo de gastos sanitarios, peligro de las pensiones y cambios en el mercado de trabajo.

La situación es crítica, ya que hay un millón y medio de niños menos que hace 40 años, a pesar del aumento poblacional de 60 millones por la inyección de los emigrantes. El índice de fecundidad en la Unión europea es de 1.60. En España e Italia es de 1.34, los países de menos tasa de natalidad de Europa.

Los europeos cada vez tienen hijos más tarde, superando los 30 años. Las españolas e irlandesas son las que más tarde tienen hijos (con 32 años).

Por otra parte en 40 años (1975-2015) los matrimonios en la Unión europea han descendido en casi 1.3 millones, lo que representa una pérdida del 37%. En cuanto a la tasa de nupcialidad, el número de matrimonios por cada mil habitantes ha pasado de 7.7 en 1975 a 4.2 en 2015.

Además hay un millón de divorcios anuales, lo que representa que 1.592 matrimonios se rompen cada día, es decir, 108 matrimonios cada hora. Y España es lamentablemente el país de Europa que más ha crecido en ruptura familiar en este periodo.

Cuatro matrimonios de cada diez se rompen antes de cumplir los diez años de matrimonio, mientras los que duran más de 20 años no llegan al 30%. En Europa hay dos millones doscientos mil matrimonios al año y se rompen casi un millón. Además, para hacer más trágico el asunto, siete de cada diez hogares europeos no tienen ningún niño. De los 65 millones de hogares, el 47% solo tiene un hijo.

Esto se agrava por el hecho de que hay enormes diferencias en las ayudas de los gobiernos a las familias. España es el país de la Unión que menos ayuda monetaria ha dedicado a la familia.

Por eso, el Consejo Pontificio para la familia emitió un documento el 27 de febrero de 1998 en el que decía: *La transmisión de las conquistas culturales, científicas, técnicas, artísticas, morales y religiosas queda hipotecada gravemente. El aumento de la edad media de la población influye en el perfil psicológico de esa población: carácter sombrío, falta de dinamismo intelectual, económico, científico y social, con poca creatividad, que parece afectar a ciertas naciones viejas.*

En cuanto a los ancianos, algunos gobernantes piensan que el problema de las pensiones de los ancianos, cuando hay pocos jóvenes que trabajen, no se podrá resolver satisfactoriamente, porque faltará dinero para ellos. Una solución la ven en la eutanasia, exterminar o, dicho con palabras más suaves, incentivar a morir dignamente con la eutanasia o el suicidio asistido, porque para los ateos la vida de un enfermo, sobre todo si es terminal no vale nada. Además ya en Holanda han llegado a permitir la eutanasia a quienes estén cansados de vivir o estén deprimidos. A los que se considera inútiles económicamente, los ateos consideran que es mejor que se mueran para evitar gastos innecesarios al Estado.

La conclusión es clara, si no se pone remedio rápidamente en Europa: países viejos y sin futuro, que serán dominados por gente joven venida de otros continentes.

PRIMERA PARTE

LA VIDA SIN SENTIDO

¿NO EXISTE DIOS?

La tesis antinatalista se basa en que Dios no existe y, si Dios no existe y todo termina con la muerte, tampoco tiene sentido vivir para sufrir, pues el sufrimiento para ellos es algo absurdo y sin razón de ser. Por tanto, hay que vivir para gozar, mientras se pueda y, cuando vengan enfermedades o discapacidades, la solución es el suicidio o, como ahora prefieren, la eutanasia o el suicidio asistido. Es lógico que rechacen todo lo que suponga un obstáculo para sus placeres y gustos personales. No querer tener hijos para que no sufran es algo razonable para ellos. Y que se extinga la especie humana lo ven como bueno, porque el que no existe, no sufre.

El cantante Joplin, que murió a los 27 años de una sobredosis de heroína, cantaba: *Disfruta, mientras puedas*. Esta es una opinión muy difundida en nuestro mundo actual, dado que mucha gente, o no cree en Dios, o vive como si Dios no existiera. No faltan quienes dicen que, si Dios existe, es un Dios demasiado lejano, que no interviene en nuestra vida y que nos ha traído a la existencia por una broma de mal gusto, pues nos ha dejado abandonados a nuestra suerte; como si Dios fuera un ser caprichoso que le gusta jugar con la vida de los hombres para divertirse a su costa.

Para muchos, el sentido de la vida está en el placer. De ahí que no tienen reparos en negar el derecho a vivir a los niños que van a nacer con limitaciones físicas o mentales, o matar a quienes están en coma o con enfermedades terminales. O sencillamente no querer tener hijos para no hacerles sufrir y para que no les sirvan de estorbo para hacer una vida más placentera.

En verdad, la vida para quien no cree en Dios es un absurdo, difícil de aceptar. Pero ¿y si Dios existe como han creído tantos millones de seres humanos de todos los tiempos? ¿O cómo han creído tantos ateos que se han convertido? ¿Acaso Dios es sólo una idea útil para los pobres, enfermos e ignorantes?

Pareciera que quienes tienen la ciencia y el poder sobre el mundo, nos quisieran decir: *Dios no existe. El hombre es Dios. Dios ha muerto, porque era una idea para los ignorantes, que no sabían explicar las leyes del mundo. Ahora sólo existe el Superhombre, que es el nuevo Dios*. Eso ya lo dijo Nietzsche, pero él murió loco. Y Dios sigue viviendo.

Berthold Brecht dijo: *Dejemos el cielo para los pájaros*. Pero él murió en la tierra sin esperanzas del cielo. ¿Y tú? ¿Crees que Dios existe y te espera en su cielo?

ANTINATALISMO

David Benatar, en su libro *Mejor jamás haber existido*, fomenta la teoría del antinatalismo. Según su opinión los seres humanos deberían dejar de procrear, porque es un mal para los niños, ya que la existencia humana está llena de sufrimientos por todas partes. El ser humano está lleno de dolores y de miedos: miedo a la muerte, al futuro, a quedarse sin empleo, miedo a la enfermedad, sobre todo si es incurable; o a la muerte de un ser querido...

Hay mucho sufrimiento en el mundo y, según él, no vale la pena vivir así. Hay millones de seres humanos que sufren la pobreza material, sufren violencia de otros, sufren por depresiones, enfermedades, guerras, frustraciones, mala salud.

Además, nos dice, los seres humanos en principio son malos y destructivos y son responsables del sufrimientos de millones de animales y seres humanos. El ser padre para él es un mal por el hecho de poner en el mundo un niño que va a sufrir.

En el siglo XX Cioran decía: *La única, la verdadera mala suerte, es haber nacido. No tenemos derecho a imponer a otro ser la obligación de vivir, la carga de la existencia en la que existen riesgos de un sufrimiento muy intenso*. Para los antinatalistas la vida es una imposición de venir al mundo a sufrir.

Miguel Steiner nos dice: *Traer un bebé al mundo es una imposición elemental y peligrosa. Ciertamente la renuncia al hijo puede suponer algún sacrificio, pero ¿a cuántos posibles sacrificios exponemos a nuestros hijos y nietos y toda la cadena de descendientes que podríamos evitar?*

El antinatalismo prioriza el problema del sufrimiento. No ser feliz es para ellos más importante que ser feliz y, además, es una condición para la felicidad. Y dado que no hay obligación de tener hijos, ¿por qué no evitarles los sufrimientos que deberán soportar en este mundo? Eso es verdadera compasión, dicen.

En algunas sociedades modernas hay niño-fobia. Tienen miedo a tener niños, porque los ven como un estorbo para la felicidad de los futuros padres, gastos extra, impedimento para disfrutar de sus fiestas, diversiones y placeres,

tener menos dinero para su felicidad y menos tiempo para su realización personal.

Un antinatalista decía: *Extinguimos animales, destruimos el medio ambiente y no paramos de pelearnos. Además, por el hecho de nacer, debemos hacer frente al sufrimiento. Crear a alguien que no ha pedido nacer, eso es egoísmo. El planeta está lleno de niños sin familia y no es justo traer más niños al mundo, cuando se puede adoptar. En este caso, decidir traer niños al mundo no es una decisión de amor. Imaginemos que tienes dos hijos, quienes a su vez tendrán otros dos hijos cada uno. En unos 70 años de vida habrán contribuido a matar como mínimo a 37.800 animales. Y así generación tras generación. Yo no quiero ser responsable de esas muertes.*

De hecho, cada día hay más personas que se oponen a la procreación por motivos éticos y ecológicos. Algunos dicen: *Considero que tener un hijo es un acto egoísta que responde solo a los intereses de los progenitores. Vivir es sufrir y quien no existe no sufre. Soy antinatalista desde que tengo uso de razón.* Por eso, la intervención quirúrgica predilecta a la que se someten los antinatalistas es la esterilización. Cuando se les pregunta el porqué, responden que tienen reparo en traer al mundo una persona más que va a sufrir y va a vivir en un mundo superpoblado en que sobra gente y en el que la industria ganadera es una de las principales responsables del cambio climático y de la deforestación. Dicen que no es razonable traer un nuevo ser al mundo, aludiendo al capitalismo terrible que nos domina. Tener un hijo es darle un nuevo esclavo al sistema, darle más carne al cañón. Esto, aparte de algunas razones personales que cada uno puede tener.

Y dicen: *No tener hijos no es egoísta. Crear a alguien que no ha pedido nacer, sí que lo es. Quien no nace, no sufre daño alguno ni se pierde nada, porque no existe. La decisión de tener hijos responde a intereses de otras personas.*

Algunos responden a los antinatalistas: *En el mundo hay muchas cosas buenas. Y contestan: Sí, pero no valen la pena ante el dolor de las muchas cosas malas. Piensa en cómo muere la gente, piensa en el cáncer, en las enfermedades infecciosas, en las dolencias. Hay demasiado sufrimiento en la vida para que merezca la pena vivirla.*

Por otra parte, hay un movimiento por la extinción voluntaria de la raza humana (VHEMT en sus siglas en inglés), nacido en 1991 en Estados Unidos, cuyo objetivo es que las personas dejen de reproducirse para provocar de ese modo la desaparición gradual de la humanidad, ya que están convencidos de que lo peor que le ha podido pasar a la Tierra es que haya aparecido el hombre.

Alguno dice: *No existe un derecho a procrear, porque siempre hacemos un daño a la persona que es traída a la vida. Tener hijos está mal moralmente hablando. Otra cosa sería prohibirlo legalmente, pero como eso daría lugar a muchos daños, será mejor tolerarlo. Y como consecuencia, el sexo solo es bueno moralmente cuando no es reproductivo. Y siguiendo con las consecuencias de este modo de pensar: Moralmente, es injusto no abortar cuando uno puede hacerlo.*

Abortar, dicen, es una obligación general. ¿Por qué? Porque según esta opinión, cuanto menos gente haya en el mundo y antes se extinga la humanidad, será mejor para todos.

Según ellos, no haber nacido nunca, puede ser el mayor de los favores. Arthur Schopenhauer, un pesimista empedernido y muy influyente, desarrolló esta idea en el siglo XIX: *Si los niños fueran traídos al mundo por un acto solo de pura razón, ¿seguiría la raza humana existiendo? ¿No preferiría un hombre tener la suficiente simpatía con las generaciones futuras como para librarles de la carga de la existencia o hasta cierto punto no tomar él la decisión de imponer tal carga sobre ellas a sangre fría?*

EL OCASO DE LOS IMPERIOS

Decía Polibio, un historiador greco-romano a mediados del siglo II a. C., en plena decadencia de la Grecia clásica (en Historia, libro XXXVI, V, 17.1): *En nuestros días, en toda Grecia, la natalidad ha descendido a un nivel muy bajo y la población ha disminuido mucho, de forma que las ciudades están vacías y las tierras en barbecho a pesar de la ausencia de largas guerras o epidemias. Las gentes de este país han cedido a la vanidad y al apego a los bienes materiales, se han aficionado a la vida fácil y no quieren casarse o, si lo hacen, se niegan a mantener consigo a los recién nacidos o solo crían uno o dos como máximo, a fin de procurarles el mayor bienestar, mientras son pequeños, y dejarles después una fortuna considerable. De ese modo, el mal se ha desarrollado con rapidez sin que nadie se haya dado cuenta. En efecto, cuando solo tienen uno o dos hijos, basta con que la guerra se lleve a uno y la enfermedad al otro para que los hogares inevitablemente queden vacíos. Entonces, igual que los enjambres de abejas, las ciudades se vacían de sustancia y se extinguen poco a poco. No es necesario preguntar a los dioses de qué modo podríamos librarnos de esta calamidad. Cualquiera recién llegado nos dirá que la solución depende sobre todo de nosotros y que lo único que tenemos que hacer es alimentar otras*

*ambiciones o, a falta de ellas, aprobar leyes que obliguen a los padres a criar a sus hijos*¹.

En cuanto al imperio romano, algunos autores han atribuido su caída al cristianismo, pero la verdad es que ha habido varias causas que en conjunto han contribuido al desastre del imperio. En primer lugar no pudo serlo el cristianismo creciente, porque en el siglo V, a la hora de la caída del imperio romano de occidente, solo había un poco más de 10% de cristianos. En cambio en el imperio romano de Oriente donde eran mayoría, pudieron resistir las invasiones y sobrevivieron 1.000 años más.

El historiador Jaeghere da varios datos sobre el estado del imperio de Occidente en el momento en que tuvo lugar el saqueo de Roma el año 410.

Afirma que la causa principal del desastre fue la baja natalidad. Había muchos abortos, infanticidios y muchos adultos exclusivamente dados a relaciones homosexuales. Roma había tenido un millón de habitantes en los primeros siglos y a fines del siglo V solo tenía 20.000. La población había caído en un 98%. Se había abandonado el trabajo del campo entre un 30 y un 50%, había muchas tierras sin cultivar. El Estado no tenía gente joven para reemplazar a los jubilados de los ejércitos. Había poca gente productiva, menos consumidores y menos ingresos para el Estado.

Se quiso solucionar el problema aumentando la natalidad de los esclavos, a quienes todos habían despreciado y ahora se les prohibió abortar. Llegaron a ser el 35% de la población, pero no pagaban impuestos y su productividad era baja. Se recurrió entonces a los inmigrantes en masa. Las invasiones bárbaras no fueron al principio guerras de conquista, sino inmigración fomentada por el Estado. Entre el año 376 y el 411 entró en el imperio romano de Occidente un millón de inmigrantes. Muchos se integraron al ejército imperial. Los de origen germánico llegaron a ser más de la mitad. Al final, marcharán sobre Roma y derrocarán al emperador.

La baja natalidad la comenzaron las familias aristocráticas de la época de Augusto. Se extinguieron como tales familias antes del año 300, a excepción de la familia Acilia, convertida al cristianismo. El ejemplo de las familias ricas se extendió a la plebe, teniendo un solo hijo o no teniendo ninguno.

Pareciera que todo eso que ocurrió en Roma estuviera calcado en lo que hoy sucede y por tanto la conclusión, si no se enmiendan las cosas, será el mismo desastre humano y cultural en la vieja Europa.

¹ Macarron Larumbe Alejandro, *Suicidio demográfico en Occidente y medio mundo*, 2017, p.285.

CONTROL DE NATALIDAD

El clérigo anglicano Thomas Malthus dio a conocer en 1798 una teoría sociológica revolucionaria. En su *Ensayo sobre el principio de la población* sostiene que el crecimiento natural de la población está destinado a ser siempre mayor que el de los suministros económicos. Con esto daba a entender que la humanidad corría el riesgo de crecer cada vez más en número y tener menos alimentos cada día, con lo que habría millones de muertos por doquier. Decía, por ejemplo, que Inglaterra no podría albergar nunca más de 10 millones de personas; pero, actualmente, tiene más de 50 millones y no hay muertos por hambre como él vaticinó. Según sus planteamientos, debería haber un control de la población para evitar que los pobres se pudieran reproducir, pues los veía como una amenaza a la supervivencia de los demás.

Charles Darwin, al escribir *El origen de las especies*, aplicó la teoría de Malthus y habló de la selección natural como una manera de supervivencia de las razas superiores; creando así una mentalidad racista, cuyos efectos catastróficos se pudieron comprobar cuando los nazis lo llevaron a la práctica durante la segunda guerra mundial ².

Según su opinión, para que la sociedad pueda progresar es preciso eliminar a las razas menos aptas o menos dotadas. Por eso, el título completo de su primera obra, publicada en 1859, era *El origen de las especies a través de la selección natural o la preservación de las razas más dotadas en la lucha por la vida*. Escribió: *Entre los salvajes, los más débiles de cuerpo o de mente resultan rápidamente eliminados y los que sobreviven, generalmente exhiben un vigoroso estado de salud... Los hombres civilizados entorpecen el proceso de eliminación de los menos aptos: construimos asilos para imbeciles, para lisiados y para enfermos; promulgamos leyes para los menesterosos y nuestros profesionales de la medicina ejercitan toda su habilidad para salvar la vida de cada persona hasta el último momento... De esta manera, los más débiles de las sociedades civilizadas propagan su debilidad. Y tal obstáculo a la severidad de la selección natural, es manifiestamente absurdo, porque nadie que haya presenciado cómo se crían los animales domésticos puede dudar de que ese obstáculo sea algo altamente dañino para la raza humana* ³.

² Darwin Charles, *La descendencia del hombre*, Londres, 1871.

³ Darwin Charles, *The descent of man*, Princeton university press, 1981, p. 168 ss; en español *El origen del hombre*, M.E. Editores, Madrid, 1994.

También habla de que, al no existir el alma humana, pues el ser humano es fruto de la evolución y selección natural, el matrimonio monógamo es algo artificial y no natural, que debe ser eliminado al igual que los seres inferiores. Sus teorías dieron pie para el racismo y la eugenesia, eliminando así muchos derechos naturales del ser humano.

De aquí es fácil entender las ideas de aquellos seguidores de Malthus y Darwin que no valoran en absoluto la vida humana y que no consideran personas con los mismos derechos a todos los enfermos mentales, discapacitados o enfermos. Proponen la esterilización de ellos como una posibilidad, incluso obligatoria. Y promueven la eutanasia, el aborto, los métodos anticonceptivos y todo aquello que sirva para el control selectivo de natalidad. Para ellos, la vida humana sólo tiene sentido para gozar y disfrutar. Los únicos valores supremos son el placer y la *calidad de vida*. Cuando estos valores no se pueden conseguir, se promueve el suicidio o la eutanasia. Y así, poco a poco, de la eutanasia de los enfermos terminales, se pasa, como hizo Hitler, a los enfermos mentales y a todos aquellos considerados económicamente inútiles.

En 1952, la norteamericana Margaret Sanger (1879-1966) fundó la IPPF (*International Planned Parenthood Federation, Federación internacional de paternidad planificada*), que es una de las organizaciones mundiales más acérrimas defensoras del aborto y de la anticoncepción a gran escala.

Sanger promovió la libertad sexual total. En su libro *The woman rebel* (La mujer rebelde), publicado en 1914, habla de que el sexo es una necesidad vital para ser feliz.

Y afirma: *Aprobamos la política de esterilización inmediata para asegurarnos de que la paternidad es algo absolutamente prohibido para los incapaces* ⁴. Para ella, la esterilización artificial de los enfermos y menos dotados debía ser obligatoria. Actualmente, la IPPF promueve mucho el diagnóstico prenatal para detectar a los minusválidos y poder abortarlos. También promueve la total libertad sexual, pues sin ella, dicen que no puede haber completa felicidad.

Recomiendan a los jóvenes el libro de Jane Cousins *Hazlo feliz*, donde se ofrece a los jóvenes detalles sobre relaciones sexuales de toda clase: orales, anales, en grupo... Se propicia el incesto, la masturbación e, incluso, la bestialidad; y a eso llaman educación sexual. En una palabra, fomentan el placer, pero evitando los hijos; sin hablar para nada de amor, castidad, matrimonio, fidelidad o responsabilidad.

⁴ Sanger Margaret, *The pivot of the civilization*, Nueva York, 1969, pp. 101-102.

La IPPF considera el crecimiento demográfico de los países pobres como una amenaza a la seguridad de los países ricos. Siguiendo estos criterios, Estados Unidos y los países ricos promueven el control de natalidad a toda costa en países pobres, condicionando los préstamos y la ayuda económica a la implementación de políticas de control demográfico, que incluyen el aborto, la anticoncepción y las esterilizaciones masivas (vasectomía y ligadura de trompas).

La esterilización masiva y forzosa de mujeres pobres, por medio de la ligadura de trompas, ha sido uno de los recursos más usados en los países pobres donde es ilegal el aborto. Muchísimas mujeres pobres y analfabetas han sido esterilizadas después de haber sido manipuladas mediante el engaño, la extorsión (*si quieres atención médica, tienes que esterilizarte*) o la oferta de alimentos y ropa. Incluso, bastantes mujeres han fallecido por realizarse las ligaduras de trompas en lugares mal acondicionados (*quirófanos* improvisados en consultorios médicos rurales) y por hacerse precipitadamente y con poca higiene.

Toda esterilización supone una mutilación corporal y, como tal, nunca puede ser justificada, pues va en contra de la dignidad de la persona.

En cuanto a la esterilización masculina por vasectomía, aunque no hay un veredicto final, los estudios recientes indican que tienen efectos negativos sobre el sistema inmunológico. Y en la comunidad médica hay un aumento de críticas a las declaraciones de que la vasectomía es segura y sin riesgos.

Según estudios científicos, después de la vasectomía la producción de semen continúa igual que antes, alrededor de 50.000 espermatozoides por minuto. Por falta de un pasaje anatómico normal, estas células son consumidas por células destructoras (macrófagos) o se degeneran y producen antígenos que producen anticuerpos. Se han identificado al menos ocho antígenos espermáticos. Un estudio sobresaliente realizado por Nancy J. Alexander y Thomas B. Clarkson concluyó que la reacción inmunológica al antígeno espermático agrava la arterosclerosis. Otros autores en la década de los ochenta como Richard Ablin del Instituto Kekroen de Chicago, formuló la hipótesis de que el cáncer de próstata puede ser causado por el semen no eyaculado. Una década más tarde, otros epidemiólogos reportaron una inesperada asociación entre la vasectomía y el cáncer de próstata. Esta relación puede ser tres o cuatro veces más de lo normal. Y, aunque no hay estudios definitivos, la Asociación americana de urología ha recomendado que todos los que se someten a la vasectomía sean informados sobre los posibles riesgos de cáncer de próstata, mayores cuanto más

años hayan transcurrido desde la operación. También se reportan otros tipos de enfermedades e incluso trastornos psicológicos ⁵.

En la India de Indira Ghandí se esterilizaron siete millones y medio de personas en diez meses. Y, después, se continuó hasta llegar en total a esterilizar a 13 millones de personas. También en China hubo muchas esterilizaciones y lo mismo en América Latina y en general en el mundo entero.

En todo este asunto se habla de que somos muchos, no se habla de personas o de derechos humanos o de valores espirituales, sólo se habla de problemas ocasionados. Pero hay que hablar también del valor de la vida humana y de la dignidad de las personas para evitar esterilizaciones o abortos en masa. Hay que hablar de fidelidad matrimonial y de estabilidad del matrimonio, cosas que precisamente los gobiernos de los países ricos tratan de destruir, al dar rienda suelta a todo lo sexual con las consecuencias de hijos sin padre, matrimonios de homosexuales, divorcios fáciles y permisividad total. Hablan de que somos muchos en el mundo, pero hablan de los pobres, como si fueran seres humanos de segunda categoría. Por otra parte, están obligados, aunque no lo quieran, a recibir a millones de inmigrantes para poder mantener su nivel económico y su buena vida, a la que no están dispuestos a renunciar.

También hay que decir con toda claridad que el progreso económico no puede hacerse sacrificando la dimensión espiritual de los seres humanos. No habremos adelantado mucho, si somos menos gente por el control de natalidad, pero también somos menos como personas, con menos valores. Una sociedad, no puede medirse solamente por el producto nacional bruto ni por su bienestar material. Es preciso asegurar los valores humanos y espirituales, que son los que, en definitiva, van a hacer felices a todos. Si se prescinde de Dios y de la religión, las personas quedarán reducidas a robots de trabajo, que, en algunos días, serán robots de placer. Pero ¿dónde quedaría el verdadero ser humano y su auténtica felicidad, que sólo Dios puede darle? ¿Acaso no hay valores trascendentes? ¿Acaso no hay una vida después de esta vida? ¿Acaso no debemos ser libres, pero también responsables?

Tenía razón el gran filósofo Julián Marías al decir que quienes hablan de que somos muchos sobre la tierra, reducen lo humano casi a la zoología. Ven a la mujer embarazada como una simple hembra y actúan como si buscaran anular la libertad individual, especialmente de los pobres, como si fueran incapaces de ser responsables. Por eso, decía el gran escritor convertido Chesterton que, con este tipo de políticas, se acaba desdibujando la diferencia entre animales y seres

⁵ www.todoexpertos.com.

humanos y se acaba tratando a los pobres o enfermos como estorbos económicos, como si fueran una especie de contaminación humana que hay que eliminar.

IDEOLOGÍA DE GÉNERO

Tenemos la llamada ideología de género, perspectiva o enfoque de género, que es lo mismo. Esta teoría fomenta la fobia o rechazo al matrimonio y a la familia tradicional de un hombre y una mujer y también contra la maternidad y las relaciones sexuales entre hombre y mujer, pues consideran que todo eso no son más que formas de opresión a las mujeres. Y para liberar a las mujeres de la opresión de los hombres, incitan a evitar las relaciones sexuales entre ambos o solo se aceptan las relaciones recreativas no las reproductivas. Afirman que la maternidad esclaviza a la mujer a llevar nueve meses a su hijo en el vientre, lo que suponen es un obstáculo para su realización personal y profesional. Y hablan de tener hijos por fecundación in vitro en laboratorio. En una palabra se fomenta la lucha entre el hombre y la mujer como si todos los hombres por el hecho de serlo fueran malos y violentos. En España uno de cada diez nacidos es por fecundación artificial. Son unos 48.000 al año. Muchos de ellos para parejas gays o lesbianas.

Por otra parte, al fomentar todas las formas posibles de sexualidad, incluido el incesto, bestialidad etc., están diciendo a los jóvenes en los colegios que tener sexo es bueno, pero tener hijos es malo. Y estos jóvenes crecerán con una mentalidad hedonista, buscando solamente el placer sexual y evitando los hijos.

Por esto, hace falta un cambio de mentalidad, borrando de los colegios la ideología de género. Esta ideología que hace creer que es lo mismo ser homosexual que heterosexual o transexual; y que vale lo mismo el matrimonio entre dos hombres o dos mujeres que entre un hombre y una mujer, porque solo es cuestión de decisión personal, dado que según ellos todo es igualmente bueno.

Lo que no dicen o no quieren decir es que, por ejemplo, el matrimonio homosexual de hombres o mujeres no es normal, porque si lo fuera Dios habría creado un órgano corporal para esas relaciones. Además en estos matrimonios son infieles un 95% y son poco duraderos, lo que tampoco es normal. Y lo más grave que no suelen manifestar es que, según serias investigaciones científicas, los homosexuales activos están más expuestos a enfermedades y, no solo del sida y otras enfermedades transmisión sexual; además de que en promedio los homosexuales activos tienen una vida de 20 años menos que los heterosexuales castos o heterosexuales casados.

En el caso de los transexuales, muchos se han arrepentido de su decisión de operarse. El hecho de tomar hormonas de por vida no les ayuda a ser más felices ni más sanos, sino todo lo contrario. El 40% intentó suicidarse alguna vez y sufren cuatro veces más de violencia física por sus parejas que por violencia transfóbica. Por ello la Asociación de pediatras de USA declaró en 2016 que el apoyo a la transexualidad en los niños era equivalente a abuso infantil. Y no olvidemos que los trans tienen cinco veces más probabilidades de suicidarse y 19% más probabilidades de morir por suicidio que la población en general.

Afirma Carlo Cipolla: En mi opinión, la libertad sexual es el mejor antídoto del hijo. Tal como se entiende en muchos medios, la educación sexual no es más que un método para evitar, fuera del matrimonio o dentro, el nacimiento del hijo. La disociación de placer y procreación planteada, no en términos de la llamada paternidad responsable sino en nombre del endiosamiento del sexo, explica los comportamientos típicos de nuestra sociedad. A la campaña en favor de los dos hijos (a baby for you, a baby for me, es decir, un niño para ti y un niño para mí) se ha añadido la campaña NON (National organization for non-parents, o sea, organización nacional para la no-paternidad). Ambas son muy expresivas de la presión cultural que presenta a los matrimonios con varios hijos como más egoístas, superficiales y neuróticos que los que tienen pocos o ninguno.

El movimiento de liberación femenina en aras de la desaparición de la mujer como objeto sexual o de sumisión al hombre es otra manifestación que conecta en este caso con el descenso de los índices de nupcialidad. El divorcismo es finalmente otro resultado de las nuevas corrientes relacionadas con la quiebra de las relaciones estables entre hombre y mujer.

Muchas campañas de feministas son androfóbicas (rechazo al varón y a la figura del padre) contrarias al matrimonio, insistiendo en: *hijos sí, maridos no*. Ir contra el varón por el hecho de serlo, es ir contra la natalidad. También lo es ir en contra del matrimonio, ya que es la forma de hogar en la que se tienen más hijos con diferencia, frente a los hogares formados por parejas de hecho y los monoparentales.

En cuanto al movimiento ecologista, tuvo en un principio una razón de ser al existir muchas centrales eléctricas, coches, chimeneas domésticas y otras muchas cosas muy contaminantes del ambiente. Ir contra la naturaleza nunca puede ser bueno para el futuro del ser humano y contaminar el ambiente es contaminar la propia vida. Lo malo fue que algunos gobernantes arremetieron contra las familias numerosas que contaminan más que las familias de uno o dos hijos solamente. De ahí surgieron algunos movimientos afirmando que somos

demasiados en el planeta y que deberíamos evitar tener hijos, para no ir contra la existencia del planeta y de la vida misma en este mundo. Algunos han llegado a publicar ideas antinatalistas para favorecer el medio ambiente, como si el tener pocos hijos y ser pocos, ayudaría al planeta y todos vivirían mejor, siendo pocos que muchos.

Pero eso de que viviríamos mejor siendo pocos, no es algo demostrado en absoluto con datos científicos, objetivos e irrefutables.

Algunos alegan que la clave de tener pocos hijos está en el hecho de que son cada vez más los homosexuales y que se esté imponiendo en muchos países la ideología de género, que afirma claramente que lo importante no es el sexo con que uno nace sino lo que uno quiere ser. Y afirman que el hombre (o la mujer) no nace, se hace. Considerando que el sexo es más mental que físico. Esto favorece el ser homosexuales o transexuales u otro tipo de género que, al final, fomentan el sexo, pero sin tener hijos o solamente por medio de fecundación in vitro y no por relaciones sexuales. Sin embargo el cromosoma que define el sexo está presente en todas las células del cuerpo y eso no se puede cambiar. Uno es hombre o mujer para siempre.

Según Francis Collins, el científico descubridor del código del genoma humano, nadie nace homosexual, porque tiene sus cromosomas de hombre o mujer para toda la vida.

EL ABORTO

La vieja Europa se muere por falta de hijos. Ya pasaron los tiempos en que se pensaba que para progresar y crecer económicamente tanto a nivel personal como del país entero era preciso tener pocos hijos para tener más dinero disponible para otros gustos y placeres de la vida.

Sin embargo, el envejecimiento de la población por la falta de nacimientos no va a impulsar la economía, sino todo lo contrario. Al haber menos jóvenes, habrá menos entusiasmo para emprender cambios sociales y para luchar contra la corrupción y maldad reinante. Un mundo sin niños es un mundo más pobre, más solitario, menos creativo, menos seguro. Los niños han sido siempre una bendición.

En la actualidad según estadísticas fiables, el 20% de las europeas no son madres. Teniendo en cuenta que entre un 2% y un 3% se debe a la infertilidad, debemos suponer que ello se debe a una actitud ante la vida o una decisión de no querer obligaciones o responsabilidades que puedan ir contra su derecho a

realizarse como personas en el trabajo o en otras actividades culturales de su interés. No valoran lo que vale un hijo y la alegría que dan a los padres y la inversión que se hace para tener en la ancianidad una garantía de amor y apoyo en su debilidad y, además, un antídoto contra la triste soledad.

La gran transnacional del aborto, la IPPF durante décadas negó que hubiera secuelas de síndrome postaborto, pero ya ha admitido en un documento titulado Plan trienal y programa de objetivos a largo plazo (1990-1993) que sí existen secuelas.

Un estudio de la doctora española Gómez Lavín revela que el 40% de las mujeres que abortaron ha pensado en suicidarse. Según la Academia de Obstetricia de Inglaterra las probabilidades de tener problemas psicológicos y psiquiátricos graves y permanentes después de un aborto pueden alcanzar al 59% de las que han abortado.

El aborto se asocia con un riesgo de suicidio seis veces mayor comparado con el de las mujeres que dieron a luz normalmente. El riesgo de depresión es 65% mayor tras el aborto. La posibilidad de tratamiento psiquiátrico aumenta un 160% en aquellas que han abortado y en un 30% más de sufrir de ansiedad generalizada.

Por otra parte el aborto disminuye la autoestima de la mujer y puede llevar a maltratar a sus hijos. Uno de los síntomas más dolorosos es la incapacidad de perdonarse a sí misma. Es el complejo de culpabilidad que la mujer puede llevar como un lastre toda su vida y para el cual necesita un tratamiento psicológico y el perdón de Dios. Y aquí no se trata simplemente de decir que este complejo de culpabilidad lo sufren solamente las mujeres creyentes que ven pecado en el aborto. Igualmente las no creyentes sienten un vacío interior y desprecio de sí mismas porque hay algo en la naturaleza que les dice que lo que han hecho está muy mal, lo que lleva a sentirse culpables, sean o no creyentes.

España es el país europeo que va a la cola de todos en cuanto al menor número de nacimientos con relación a las mujeres en edad fértil. Es del orden del 1.3, cuando para el recambio generacional es preciso que cada mujer fértil tenga al menos 2.1 hijos. De otro modo, morirán más de los que nacen con todas las consecuencias negativas para la economía y para el futuro del país, aparte de la no integración de los inmigrantes musulmanes

El hecho de que en la actualidad haya mucha facilidad para usar métodos anticonceptivos ocasiona que muchos jovencitos son educados desde el colegio a tener relaciones sexuales, pero no hijos. Es decir se les dice que el sexo es bueno, pero solo el sexo recreativo y no el reproductivo, y deben evitar a toda costa los

hijos para poder disfrutar el placer sexual. En este punto de vista son educados millones de jóvenes en los colegios y comienzan muy pronto su vida sexual activa y aprenden a evitar los hijos. En caso de que las chicas queden embarazadas les enseñan la manera de abortar con pastillas del día siguiente u otros medios a su alcance y en último término el aborto legal en muchos países, con facilidad para acudir a clínicas abortivas, con todos los gastos pagados por el Estado. O en caso de que sea ilegal, hay muchas maneras de hacerlo privadamente o en los países en que el aborto es legal.

Para aquellos que creían que la píldora iba a mejorar los matrimonios, los hechos han demostrado lo contrario, Michael McManus dice: *Desde que se comenzó a vender la píldora en 1960, los divorcios se han triplicado, los nacimientos extramatrimoniales pasaron de 224.000 a 1.200.000 en USA, los abortos se han duplicado y las parejas de hecho se han multiplicado por diez y han pasado de 420.000 a 4.200.000* ⁶.

El argumento según el cual la difusión de la contracepción produciría una reducción del número de abortos ha sido desmentido por los hechos en países donde los distintos métodos de contracepción han sido ampliamente llevados al conocimiento público y en particular a los adolescentes. Aunque la contracepción ha realizado progresos importantes, el número de abortos ha aumentado en el transcurso de los años tanto en número absoluto como relativamente al número de los nacimientos.

Hay un aborto cada 30 segundos con más de un millón de abortos anuales en Europa, lo que supone la primera causa de mortalidad de Europa. Desde 1980 se han producido 52 millones de abortos en la Unión europea, un verdadero genocidio del que nadie habla. Y podemos preguntarnos: ¿Hasta cuándo Dios va a estar aguantando semejante mortandad ante la mirada indiferente de Europa, que ha legalizado el aborto como un derecho y que no tiene reparo en matar a sus hijos cuando hay tanta falta de ellos? ¿Es que no son conscientes los gobernantes de este genocidio?

La doctora Natalia Moratalla, presidente de la Asociación española de bioética y ética médica, en un video que puede verse en internet al hablar de la píldora del día siguiente, anota que es una irresponsabilidad que algunos países repartan gratuitamente esa píldora o la vendan sin receta porque, dice, solo debe darse de acuerdo a la historia clínica personal, ya que puede hacer mucho daño, si se toma, como en algunos casos, varias veces al mes, o varias veces al año, o por personas con diabetes o problemas cardiovasculares. Sin embargo, ahí está al alcance de todos con el dinero del Estado, es decir, de todos los ciudadanos,

⁶ McManus Michael, *Pope Paul VI: Right on contraception*, Scranton Times, Pennsylvania, 24-X-1999.

como si matar niños fuera justificado en aras del placer sexual recreativo entre jóvenes o no tan jóvenes.

Muchos justifican la píldora del día siguiente, diciendo que no es abortiva, pero muchos investigadores afirman lo contrario y, por si acaso tienen razón, deberían tomar las cosas más en serio y no exponer al aborto a miles de jovencitas que pueden tener problemas físicos y psicológicos para toda la vida. El 20 de agosto de 2016 un equipo de científicos españoles, dirigido por el doctor Emilio Jesús Alegre, publicó en el *European Journal of clinical pharmacy* el resultado de sus investigaciones, asegurando el potencial efecto abortivo del levonorgestrel o píldora del día siguiente. El doctor Alegre en entrevista a la Agencia de noticias Zenit declaró: *Se ha repetido hasta la saciedad que la píldora del día después no es abortiva. Para afirmar esto se supone que el aborto pone fin al embarazo y que este comienza en momento de la implantación del embrión en el útero. Pero esto es un sutil juego de palabras que oculta la realidad. No es que el embarazo comience en el momento de la implantación en el útero es que, a partir de ahí, es cuando es posible detectar, que es muy distinto. Aquí vemos cómo para unos es aborto, cuando se interrumpe el proceso del nuevo ser desde el primer momento de la concepción, mientras para otros solo es aborto desde el momento de la implantación en adelante.*

En este caso la palabra aborto tiene un significado distinto para unos u otros. Pero por encima de las opiniones, cuando las cosas no están claras como en este caso, hay que evitar el posible aborto, porque está en juego una vida humana con la consiguiente responsabilidad ante Dios y ante los hombres.

La facilitación del aborto en los países de baja fecundidad hasta el punto de ofrecerlo gratis a las mujeres que desean abortar, resulta cuando menos sorprendente ante el déficit de nacimientos, máxime, cuando el precio a pagar en clínicas privadas por un aborto (de 200 a 2.000 euros) equivale a una parte ínfima de la renta media per cápita anual en esos países. Un embarazo no es una enfermedad, no comporta riesgos graves para la salud, salvo en un porcentaje muy pequeño de casos. Los países aquejados de invierno demográfico necesitan más niños vivos y no fetos abortados. Además casi todas las europeas occidentales tienen capacidad para pagarse el aborto de su propio bolsillo.

Según un estudio realizado en julio de 2016 por el demógrafo Pau Miret, en España uno de cada cuatro hogares está formado por parejas sin hijos. Y esto confirmado con que al menos oficialmente hay 100.000 abortos provocados al año. Podemos decir que es un verdadero desastre para el país. Un país sin hijos es un país sin futuro. Un país donde hay más muertes que nacimientos, es un país que se suicida.

Hace unos años, un grupo de intelectuales franceses, entre ellos el premio Nobel Jacques Monod, se declaraban partidarios del aborto en un debate público.

Alguien preguntó a Monod: *¿Permitiría usted el aborto provocado de una mujer tuberculosa y exhausta, vejada por su marido, hombre brutal y alcohólico, sabiendo que el feto sufriría consecuencias de perturbaciones emocionales graves y defectos congénitos insuperables?*

- *Por supuesto, respondió el científico.*
- *Pues acaba usted de asesinar a Beethoven, ya que ése fue su caso. ¡Cuántos Beethoven y Einstein habrán sido asesinados por el aborto!*

En cambio, una agencia de viajes de Dinamarca invitaba a tener hijos en una campaña pro-natalidad con el slogan: *Do it for Denmark* (Hazlo por Dinamarca). Otros países que en los últimos años han favorecido mucho la natalidad han sido Polonia y Hungría.

En España, en familias de intensa fe católica, todavía hay familias numerosas como en los grupos del Opus Dei, legionarios de Cristo o del Camino Neocatecumenal.

En el conjunto de la Unión Europea en la última década, aproximadamente cada año, han nacido un poco más de cinco millones de niños y ha habido un millón largo de abortos legalmente registrados.

MENTALIDAD HEDONISTA

Una de las causas que más inciden en la baja natalidad es que en la actualidad muchos padres ven primero su comodidad y sus diversiones, viajes de placer en vacaciones, fiestas y toda clase de actividades de su gusto. Los hijos vendrían a ser para muchos un estorbo, un impedimento que les quita dinero, tiempo de ocio y libertad personal para realizarse más y mejor en el trabajo o simplemente para disfrutar de la vida. De modo que, el deseo de tener al menos un hijo, no les compensa los inconvenientes potenciales.

Para muchos matrimonios actuales, los hijos dificultan la incorporación de la mujer a la vida activa, o bien son una carga excesivamente pesada en comparación con otros bienes más útiles. El primer hijo o el segundo se retrasa o se sacrifica respectivamente porque resultan competitivos frente a determinados objetos de consumo ⁷.

⁷ Cipolla Carlo, *La explosión demográfica*, Ed. Salvat, 1974, p 82.

En no pocos casos son los mismos padres de los futuros padres los que les dicen a sus hijos que lo piensen bien antes de tener niños, porque les van a complicar la vida. O les dicen: *No me hagas abuelo o abuela tan joven; o es una locura tener tantos hijos, etc.*

El mejor regalo que se le puede dar a un hijo no es un máster en Harvard, sino un hermano, para evitar así que los hijos únicos sean supermimados, sobreatendidos con un exceso de juguetes y regalos, diversiones de pago, actividades extraescolares de pago, viajes y otras cosas no imprescindibles, que contribuyen mucho a privarles de tener más hermanos por el dinero que ellos hacen gastar a sus padres. Además, a esos hijos únicos se les crea la falsa idea de que es fácil conseguir lo que desean y no se les educa en el valor del esfuerzo, del trabajo y del sacrificio para ahorrar o para obtener ellos mismos las cosas que necesitan. De esta manera están mal preparados para la lucha de la vida en el trabajo y en la sociedad, cuando sean mayores.

Por eso, Tomás Burgos, secretario de Estado para la seguridad social de España, afirmaba en 2012: *Estamos pasando de una sociedad en la que un abuelo cuidaba a cuatro nietos a otra en la que un único nieto es vigilado por cuatro abuelos.*

Juan Velarde Fuertes, distinguido economista español, escribe: *El problema demográfico de España es tan grave que de seguir así, España desaparece.* Miguel de Unamuno: *Un pueblo no tiene derecho al suicidio, porque no se suicida para él solo sino que se suicida también para los demás.*

Juan Pablo II hablaba de la apostasía de Europa, porque, desapareciendo Dios de la perspectiva de la vida, desaparece también el ser humano, que se vuelve violento, angustiado y vacío de sentido. Decía el Papa Benedicto XVI el 22 de diciembre de 2006: *El problema de Europa, que aparentemente ya no desea tener hijos, ha penetrado profundamente en mi alma. Esta Europa parece cansada, parece deseosa de abandonar la historia. ¿Por qué ocurre esto?*

LOS MUSULMANES

El problema de los musulmanes en Europa se encuadra dentro del marco del invierno demográfico o, como otros prefieren llamar, del suicidio demográfico. Europa se muere por falta de hijos y necesita gente para poder trabajar y mantener su status económico conseguido. La mayoría de los inmigrantes hasta ahora han sido musulmanes de Medio Oriente y África. Esto

trae graves problemas religiosos, culturales y de convivencia social, ya que salvo raras excepciones, no se integran y tratan de imponer sus ideas y costumbres.

Por su alta fecundidad poco a poco van creciendo y llegará un día en que, con nuestra tolerancia y democracia, ocuparan puestos claves y se impondrán pacífica o violentamente.

Alah les dice en el Corán: *Sois la mejor comunidad humana que jamás se haya suscitado: ordenáis lo que está bien y prohibís lo que está mal, y creéis en Dios* (Sura 3, 110). Con este texto se trata de alentar la expansión del islam como la única religión capaz de crear un mundo pacífico y feliz.

En Europa hay muchas instituciones coránicas financiadas por gobiernos islámicos extranjeros, en las que se imparte una educación estricta del islam. Arabia Saudita financia la construcción de cientos de mezquitas en diferentes países y paga a los imanes para que impongan de alguna manera su visión wahabita del islam. Durante el mes de Ramadán, en muchas mezquitas de Europa, invitan a imanes extranjeros de Siria, Marruecos, Qatar, Arabia Saudita, etc., para que prediquen. De esta manera mentalizan a los musulmanes europeos según sus propias ideas más radicales, lo que perjudica mucho a cualquier proceso de integración.

Sólo en Austria han dado leyes para evitar el financiamiento de los imanes de las mezquitas para que no dependan ni estén vinculados a gobiernos extranjeros, ni a sus ideas.

En Europa, ellos tienen derecho a evangelizar sin impedimento de persona a persona, en la calle y por los medios de comunicación. Sin embargo, todos los países árabes prohíben las actividades de los misioneros cristianos en sus tierras. Los misioneros son expulsados, los trabajadores cristianos deben firmar un acuerdo de que durante su estancia no actuarán como misioneros, y se les limitan sus derechos como a ciudadanos de segunda clase. ¿Por qué? Exigen y se aprovechan de las leyes democráticas europeas, pero ellos no aceptan la reciprocidad.

En Europa son demasiado condescendientes con los musulmanes bajo la capa de libertad o democracia. Se les concede las mezquitas que desean, centros de formación islámica o escuelas coránicas, se acepta en varios países que pueda funcionar la sharia para ellos; se acepta el velo sin restricción. Y así se van aceptando sus costumbres como normales como si hubiera dos legislaciones separadas, incluso en algunos puntos controvertidos; como que se pueda matar o encarcelar a los convertidos del islam al cristianismo según la sharia o la ablación genital de las mujeres, etc.

El islam encuentra en Europa ingenuos colaboradores cristianos. *Halla párrocos que abren sus iglesias de par en par para que, al menos los viernes, puedan ser utilizadas como mezquitas. Los magrebíes de Marsella o París, los paquistaníes de Londres, los turcos de Berlín, no saben qué hacer con las típicas “buenas almas” de los progresistas locales que exhortan a una “integración pacífica”, a la creación de una “sociedad fraternal multiétnica y multicultural”. Por el contrario, ellos se encierran en los barrios que van ocupando poco a poco y donde recrean una sociedad islámica cerrada y desconfiada hacia el exterior.*

En Francia, donde hay seis millones de musulmanes, han pedido que se suprima de los libros escolares las referencias a Carlos Martel, que en 732 derrotó a los musulmanes e impidió que continuaran sus conquistas en Europa. Y también que no se hable de la heroína nacional francesa santa Juana de Arco.

En algunos países europeos ya están consiguiendo que, en las piscinas, los musulmanes tengan horarios diferentes; en los colegios, a las chicas las debe examinar una mujer. Y en sus barrios mayoritariamente musulmanes, imponen sus costumbres y hasta las leyes de la sharia ante la indiferencia de las autoridades civiles.

El padre Samir Khalil, egipcio, profesor de historia de la cultura árabe y de islamología en universidades de Beirut y Roma, afirmó en una entrevista del 23 de noviembre del 2015: *Los musulmanes deben aceptar vivir en una Europa con las condiciones de Europa, no viniendo a promover un proyecto musulmán, utilizando la tolerancia europea. Europa es estúpida, si no ve eso, si no se da cuenta de que pueden usar la tolerancia para islamizar Europa.*

Para los mil cuatrocientos millones de musulmanes no hay otra opción que cumplir la sharia, basada en el Corán y en los hadices de Mahoma. Por lo cual no se puede hablar propiamente de libertad de religión ni de derechos humanos, salvo los que ellos reconocen.

Por otra parte, la mayoría de los intelectuales musulmanes, con pocas excepciones, han inculcado en las masas el odio a Occidente como si fuera el culpable de sus errores y atrasos culturales. Además, tratan de glorificar un pasado mítico, una Edad de Oro en que un musulmán podía vencer con una mano a cientos de infieles, según dicen.

Según los historiadores solo en el siglo XVI los esclavos blancos europeos raptados por los piratas musulmanes fueron más numerosos que los negros deportados a América. Entre 1530 y 1780 al menos un millón o según otros un millón doscientos cincuenta mil cristianos europeos fueron reducidos a la

esclavitud por los musulmanes, pero los cristianos no tienen resentimiento por ello.. En cambio en el islam no hay lugar para el perdón y siempre guardan rencor contra cualquier acción negativa por parte de los demás. Además creen que un país conquistado por el islam siempre debe ser musulmán. De ahí que tengan a España como punto de mira y hablen y digan con toda tranquilidad que España les pertenece. Y nadie los recrimina por ello ni siente rencor.

Veamos lo que dijo públicamente el Ayatola Jomeini de Irán: *Quienes estudien la guerra santa islámica comprenderán por qué el islamismo quiere conquistar el mundo entero. (...) Quienes no saben nada del islamismo creen que el islamismo es contrario a la guerra. Éstos (que afirman tal cosa) son estúpidos. El islamismo dice: Matad a todos los no creyentes tal como ellos os matarían a todos vosotros. ¿Acaso significa esto que los musulmanes deben cruzarse de brazos hasta que los devoren (los no creyentes)? El islamismo dice: Matadlos (a los no musulmanes), pasadlos a cuchillo y dispersad (sus ejércitos). ¿Significa esto que debemos cruzarnos de brazos hasta que (los no musulmanes) nos derroten? El islamismo dice: Matad por Alah a todos los que puedan querer mataros. ¿Significa esto que debemos rendirnos al enemigo? El islamismo dice: Todo lo bueno que existe es gracias a la espada y por la amenaza de la espada. ¡Sólo con la espada se puede conseguir la obediencia de la gente! La espada es la llave del paraíso, que sólo los guerreros santos pueden abrir. Hay otros cientos de salmos (coránicos) y hadices (dichos del profeta) que instan a los musulmanes a estimar la guerra y combatir. ¿Significa esto que el islamismo es una religión que impide que los hombres libren una guerra? Escupo sobre todos los imbéciles que proclaman tal cosa* ⁸.

Hassan II rey de Marruecos, en 1993 decía: *Querría que ni siquiera se intentara integrar a los marroquíes en la sociedad francesa. Nunca se integrarán... La integración es posible entre europeos, pues la trama cultural es la misma, pero aquí estamos hablando de otro continente, otra religión... Serán malos franceses. Nunca serán franceses al cien por cien.*

Huari Bumedián, presidente de Argelia en 1974 ante la ONU: *Un día millones de hombres abandonarán el hemisferio sur para irrumpir en el hemisferio norte. Y no lo harán precisamente como amigos. Porque irrumpirán para conquistarlo. Y lo conquistarán poblándolo con sus hijos. Será el vientre de nuestras mujeres el que nos dé la victoria.*

En la primera guerra mundial, el imperio otomano de Turquía asesinó a un millón y medio de armenios, a 750.000 cristianos asirios y a 500.000 griegos. Por razón de su fe.

⁸ Citado por Amir Taheri, *Holy Terror*, Londres, 1987, pp. 226-227.

Amin Al Hussein, la máxima autoridad religiosa musulmana de Jerusalén, logró que 100.000 musulmanes bosnios se unieran a los nazis en la segunda guerra mundial y mataran a 200.000 cristianos serbios, a 22.000 judíos y a 40.000 gitanos.

La judiofobia y la cristianofobia no ha desaparecido del islam y en muchas mezquitas y escuelas coránicas se habla de los cristianos y judíos como enemigos.

Según el islam los musulmanes no pueden tener amigos infieles, es decir, no musulmanes. Así lo dice en varios textos el libro, para ellos sagrado, del Corán, considerado como palabra eterna e inmutable de Alah. Por ejemplo dice: *No toméis como amigos a los enemigos* (Sura 60.1)

Alah os prohíbe que toméis como amigos a los que han combatido contra vosotros por causa de la religión... Quienes los tomen por amigos, esos son los impíos (Sura 60, 9).

Creyentes, no toméis como amigos a los infieles, en lugar de tomar a los creyentes (Sura 4, 144).

Creyentes no toméis como amigos a los judíos ni a los cristianos. Quien de vosotros trabe amistad con ellos se hace uno de ellos (Sura 5, 51).

Por otra parte y lo que es peor, hay en el Corán unos 250 textos en los que se inculca la violencia contra los infieles. Veamos unos pocos:

Infundiré el terror en los corazones de los infieles. Cortadles el cuello, pegadles en cada dedo (Sura 8, 12).

No erais vosotros quienes los mataban. Era Dios quien los mataba (Sura 8, 17).

Cuando encontréis a los infieles, descargad los golpes en el cuello para someterlos. Entonces atadlos fuertemente. Luego devolvedles la libertad, de gracia o mediante el rescate, hasta que cese la guerra (Sura 47, 4).

Quienes hacen la guerra a Alah o a su enviado serán muertos sin piedad o crucificados o amputados de manos y pies opuestos o desterrados del país (Sura 5, 33).

Aquí vemos cómo los del Ejército islámico solamente hacen lo que les dice su religión y por eso crucifican o degüellan a los infieles.

Lo curioso es que los siete u ocho textos que hablan de paz con los infieles en el Corán son textos que, según todos los entendidos musulmanes, no tienen valor porque son textos anteriores a todos los que hablan de odio, venganza y violencia contra los infieles. Entre dos textos contradictorios, los que valen son los últimos en el tiempo. A pesar de ello, los citan públicamente para proclamar que el islam es una religión de paz. El texto que más suelen citar es el que dice: *Quien mata una persona que no haya matado a nadie ni corrompido en la tierra, es como si hubiera matado a toda la humanidad. Y quien salva una vida es como si hubiera salvado las vidas de toda la humanidad* (Sura 5, 32).

Pero ¡cuidado! esto no se lo dice Dios a los musulmanes, sino a los judíos. La Sura comienza diciendo: *Prescribimos* (mandamos) *a los hijos de Israel*. Es solo para los judíos. Además este texto no lo inventó Mahoma, sino que siglos antes estaba ya escrito en el Talmud (libro de normas y prescripciones judías) en el Tratado Sanhedrín 37 a.

Por eso, es interesante lo que a continuación, en la misma Sura 5, número o versillo 33, se dice a los musulmanes personalmente: *Retribución para quienes hacen la guerra a Alah y a su enviado y se dan a corromper la tierra: serán muertos sin piedad o crucificados, o amputados de manos y pies opuestos o desterrados del país. Sufirán ignominia en la vida de acá y terrible castigo el Ta otra*.

Queda claro que, si los musulmanes son buenos seguidores de su fe, deben estar en permanente guerra contra los infieles y esta guerra no puede cesar hasta que todo el mundo esté bajo su dominio y todos sean musulmanes. Por esto mismo, es muy difícil que se puedan integrar en sociedades de otra religión y otras costumbres, ni pueden tolerar a los infieles, a no ser que estén en inferioridad de condiciones, esperando el momento oportuno para luchar y conseguir el poder total. Entonces las mujeres quedarán reducidas como afirma el Corán a ser solamente reproductoras y tener la mitad de derechos que un hombre; los infieles, si no son esclavos tendrán que ser dhimmis, que para sobrevivir deberán pagar altos impuestos como derecho de vida, como los han obligado desde hace siglos en todos los países donde han sido mayoría. Y además, pueden tener derecho a esclavizar a los infieles y violar a sus mujeres como han hecho y siguen haciendo en la actualidad los del ejército islámico y lo han hecho a los largo de los 1.400 años de historia con millones de esclavos cristianos, tomados en las guerras o en razzias por las riberas del Mediterráneo.

¿Qué futuro pueden tener las sociedades occidentales ante tantos refugiados musulmanes que más que inmigrantes son invasores? Ellos por su fe no pueden ser tolerantes con los cristianos ni darles los mismos derechos, cuando ellos dominan. Ellos se oponen a la democracia, a los derechos humanos para

todos igual, a los derechos igualitarios de hombres y mujeres, a la libertad de conciencia y de religión. Por eso la apostasía es para ellos el mayor pecado, que lleva consigo la muerte o la cárcel, según los países. He aquí por qué se ha dicho siempre que en el islam hay puerta de entrada, pero no de salida. Todos pueden entrar y hacerse musulmanes, pero ninguno puede salir y cambiar de religión.

El padre Douglas Al Bazi, párroco en Erbil (en Irak) dijo en Rimini, el 23 de agosto de 2015 por experiencia personal: *El ejército islámico de ISIS representa al islam al ciento por ciento. Cuando el islam está en medio de Europa parece aceptable, pero cuando uno vive entre musulmanes es imposible. Hay quien dice: “Yo tengo amigos musulmanes que son simpáticos”. Sí, es cierto. Son simpáticos aquí. Allá la situación es diferente. Creo que al final nos destruirán, pero nosotros tendremos la última palabra. No renunciaremos a seguir la cruz. Despertad... El cáncer está a vuestra puerta. Os destruirán. Nosotros, cristianos del Medio Oriente, somos el único grupo, que ha visto el rostro del islam.*

También los españoles vivieron durante más de 700 años la experiencia del islam en carne propia. Los musulmanes trataron por la fuerza de hacer desaparecer la cultura, la lengua y las costumbres de los cristianos. Tenían más impuestos que los demás y muchos tuvieron que convertirse al islam para poder sobrevivir.

Los generales islámicos hacían razzias todos los años a los reinos cristianos para robar y llevar cautivos a niños y mujeres, que después vendían como esclavos. A los hombres, que no se convertían o pagaban su rescate, los mataban. Sólo en el siglo X en el palacio de Medina Azahara de Córdoba, había 3.750 eunucos y esclavos; y 6.300 esposas, concubinas y esclavas.

Al conquistar en 1492 el último reino moro de Granada, se les permitió seguir viviendo en su tierra a los que se convirtieran a la fe católica, pero sólo lo hicieron aparentemente y en 1568, después de pedir ayuda inútilmente a otros países islámicos, se rebelaron y mataron 3.000 cristianos. Fueron derrotados, pero no se integraron ni se convirtieron de verdad. Más bien apoyaban a los piratas berberiscos que asolaban las costas para robar y llevarse esclavas. Al final, el rey Felipe III tuvo que solucionar el problema y los expulsó a todos en 1610 y 1614. Salieron de España 300.000, la experiencia de querer integrarlos fue un fracaso. Eran enemigos dentro de casa.

SEGUNDA PARTE

VALOR DE LA VIDA HUMANA

DIOS EXISTE

Para los creyentes la vida tiene sentido en Dios y vale la pena vivir bien en esta vida para ser felices eternamente. Dios es un Padre amoroso, que nos pedirá cuentas de nuestra vida, lo cual nos impulsa a vivir con seriedad y responsabilidad cada momento. Pensar que hay un cielo y un más allá de la muerte, nos estimula a vivir con amor de cara a la eternidad, que nos espera. Engendrar hijos es pensar en hacerlos felices eternamente, a pesar de los problemas y sufrimientos de esta vida.

Pascal decía: *Prefiero equivocarme, creyendo en un Dios que no existe, que equivocarme no creyendo en un Dios que sí existe. Si después de la muerte no hay nada, evidentemente nunca lo sabré, cuando me hunda en la nada eterna. Pero, si hay Alguien, tendré que darle cuenta de mi actitud de rechazo y habré perdido mi vida. O Dios existe o no existe. O existe el más allá o no existe. Tienes que apostar por una de ambas opciones. No puedes permanecer indeciso. Si no quieres apostar, ya estás apostando por el No. Piénsalo bien. Si pierdes (porque Dios no existe), no pierdes nada; pero, si ganas (porque Dios sí existe), lo ganas todo: una eternidad feliz.*

Por ello, está bien que te preocupes por las cosas de la vida diaria, pero debes pensar que son pequeñas cosas comparadas con todo lo que te aguarda después de la muerte, por los siglos de los siglos. Debes pensar en la eternidad y vivir bien, pues tu felicidad o infelicidad eterna dependerá de tu vida presente. Aquí vas a vivir pocos años, allá eternamente... ¿Puede haber algo más importante que pensar en lo que será toda tu eternidad? ¿Acaso te da lo mismo ser feliz o infeliz eternamente?

Ludwig Wittgenstein, quizás el mejor pensador del siglo XX, decía: *El sentido de la vida se llama Dios.*

El evolucionismo ateo, con su teoría de la lucha por la vida, desencadenó muchas concepciones erróneas, como la creación de una raza superior. Ya sabemos a dónde llegó Hitler con sus teorías del hombre ario, matando a los no arios, viendo las guerras como algo necesario e indispensable en la evolución del ser humano. Así se pueden justificar las guerras como factor de selección natural o de progreso. Según esta mentalidad anticristiana, la lucha a muerte sería un principio de vida y de progreso de los pueblos. Por eso, el evolucionismo ateo

con todas las consecuencias extraídas de él, ha hecho mucho daño a la humanidad.

¿Cómo puede atribuirse al azar de la simple selección natural o evolución las maravillas del Universo? La belleza de los paisajes en los mares y en el mundo submarino, la aurora y el ocaso, los ríos, los valles y montañas; el firmamento, el sol, la luna y las estrellas... Pensemos también en la belleza de los árboles, plantas, flores, frutos, los peces en su mundo submarino, las aves, los animales terrestres y, sobre todo, el ser humano. No hay cosa más hermosa que el cuerpo humano animado por la vida inteligente, que se transparenta y expresa en los ojos, en el rostro, en todos sus miembros... Pues bien, para los ateos y materialistas toda esa inmensa hermosura, toda esa prodigiosa belleza, que embelesa la mente y el corazón humanos, se deben únicamente a la casualidad, a las fuerzas ciegas de la materia, que operan por medio de la selección natural en el proceso de la evolución... Yo creo, y lo dice la lógica más elemental y consistente, que toda esa belleza natural hay que atribuírsela en definitiva a un "artista" omnipotente ⁹.

Desde las órbitas *infinitas* de las estrellas hasta el pequeño mundo del átomo, la naturaleza se rige por unas leyes de orden. Por ejemplo, por cada cuatro partes de nitrógeno hay una parte de oxígeno en la composición del aire. Otras mezclas serían peligrosas... Los enormes océanos, con sus billones de seres vivos, comenzarían a pudrirse, si la sal no los preservara de la corrupción. Para esto se requiere un 4 por ciento, más o menos, de sal en el agua. Es la proporción que encontramos en los mares... En cuanto a los animales, pensemos en las abejas, en las golondrinas, en las marmotas, en el vuelo de los pájaros, en la construcción del nido, en la búsqueda de alimentos y en la defensa contra los enemigos. ¿Por qué la gallina remueve los huevos cada dos horas durante la incubación? Porque sólo así salen los pollitos sanos. ¿Por qué los animales del fondo de los mares son luminosos? Porque a seiscientos metros de profundidad, dominan las tinieblas. La historia natural animal abunda en mil ejemplos. Y podíamos hablar de la maravilla del cuerpo humano y del Universo entero... Dondequiera se mire, reina un orden, que no ha podido ser creado por simple azar.

El azar no explica nada. Dice el gran científico F. Hoyle que el que la vida haya surgido por azar es menos probable que el que un huracán reconstruya un Boeing 747 despiezado en una cacharrería ¹⁰.

⁹ Galindo José Antonio, *Dios no ha muerto*, Ed. San Pablo, Madrid, 1996, p. 74.

¹⁰ F. Hoyle, *El Universo inteligente*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1985, pp. 11-19.

JEAN GUITTON (1901-1999), gran filósofo y miembro de la Academia francesa, en su libro *Dios y la ciencia* nos recuerda que una célula viva está compuesta de una veintena de aminoácidos, que forman una cadena compacta. *La función de estos aminoácidos depende, a su vez, de 2000 enzimas específicas. Los biólogos han calculado que la probabilidad de que un millar de enzimas diferentes, durante miles de millones de años, se unan ordenadamente para formar una célula viva es del orden de 1 entre 10^{1000} , que es tanto como decir que la probabilidad es nula. Por eso, Francis Crick, premio Nobel de biología, por el descubrimiento del ADN, dijo: “Un hombre honesto, que estuviera provisto de todo el saber que hoy está a nuestro alcance, debería afirmar que el origen de la vida parece un milagro, a juzgar por tantas condiciones como es preciso reunir para establecerla”. Y, una vez originadas estas células arcaicas, viene el problema de la reproducción. Aquí el azar se descarta de nuevo. Para que la unión de los nucleótidos produzca por azar una molécula de ARN utilizable, es necesario que la naturaleza multiplique a ciegas los ensayos durante al menos 10^{15} años, es decir, un tiempo cien mil veces más largo que la edad total del nuestro universo.*

Si en un principio, alguna de las grandes constantes universales como la gravitación, la velocidad de la luz o la constante de Planck, hubieran sufrido una mínima alteración, el Universo no habría tenido ninguna posibilidad de albergar seres vivos e inteligentes ¹¹.

Como diría Isaac Bashevis Singer, premio Nobel de literatura de 1978: *Son muchos los pensadores que han atribuido al ciego mecanismo de la evolución muchos más milagros que todos los que le han sido atribuidos a Dios por todos los teólogos del mundo ¹².*

Evidentemente, si todo es fruto del azar, no hay Dios. Pero, si es fruto de un proyecto (diseño) programado por Dios que ha dirigido todo hacia el hombre, entonces Dios existe y podemos creer y confiar en Él.

¿Me atreveré a decirle que Él es malo, porque hace sufrir a los niños inocentes y no tiene compasión del sufrimiento de tantos seres humanos enfermos o castigados injustamente? ¿Estoy seguro de que Dios es el culpable de todos los sufrimientos del mundo? Si Dios no hubiera sufrido, como uno de nosotros y más que cualquiera de nosotros en la persona de Jesús, quizás tendríamos derecho a increparle que se ha olvidado de nosotros y se lo pasa muy bien disfrutando de su felicidad en el cielo. Pero Jesús ha sufrido para dar sentido a nuestro sufrimiento. Por eso, como diría Nicolás Wolterstorff: *Él sufre al ver*

¹¹ Ayllón José Ramón, *Dios y los naufragos*, Ed. Belacqua, 2004, pp. 129-130.

¹² Messori Vittorio, *Ipotesi su Gesù*, Ed. internazionale, Torino, 1977, p. 292.

nuestro mundo pecaminoso lleno de sufrimiento. Las lágrimas de Dios son el secreto de la historia humana, porque Dios es amor y nos ama y quiere lo mejor para nosotros.

Víctor Frankl decía: *El que no cree en Dios, es capaz de creer en cualquier cosa. Los clientes de los siquiátras no sufren hoy tanto de complejos de inferioridad o de otros complejos, sino, sobre todo, **de falta de sentido de la vida, tienen un vacío existencial profundo.** Las personas que se alejan de Dios y de la religión, buscan con particular ahínco el placer y las diversiones, porque su vida ha quedado vacía y sin sentido*¹³.

Y dice que esto es especialmente claro entre los alcohólicos y drogadictos y, más aún, entre los delincuentes y asesinos. Y añade: *Lo que he dicho de la delincuencia puede aplicarse también a la sexualidad. Sólo en un vacío existencial prolifera la libido sexual. Esta hipertrofia de vacío, aumenta la disposición a las reacciones sexuales neuróticas*¹⁴.

Para Víctor Frankl los pacientes se curan, cuando encuentran un sentido a su vida. Él llama logoterapia a este método curativo. Un principio de la logoterapia es *vivir como si estuviésemos viviendo por segunda vez y como si la primera vez hubiéramos obrado tan desacertadamente como estamos a punto de hacerlo ahora.*

El tener una razón para vivir, dedicándose a un trabajo honrado, a la familia, a ayudar a los demás, puede hacer superar muchas de las enfermedades psicológicas. Pero para llenar nuestra vida de plenitud de sentido, siempre será necesaria la creencia en Dios, que nos ama y nos espera. Esto quiere decir que el amar a Dios en los demás o amar a los demás por Dios, es una gran fuente de alegría y de sentido para vivir. Vale la pena vivir para hacer felices a los demás.

Alfred Adler, el fundador de la Psicología individual, afirmaba que todas las enfermedades síquicas, de alguna manera, tienen una base en el egocentrismo de la persona y que hay que enseñar al enfermo a abrirse a los demás para curarlo. Dice que el peor daño que se puede hacer a un niño es educarlo excesivamente mimado, pues esperará y exigirá todo de los demás sin dar nada a cambio.

¹³ Frankl Víctor, *Ante el vacío existencial*, Ed. Herder, Barcelona, 1990, p. 18.

¹⁴ Ib. p. 24.

Dice: *La obligación de la madre es hacer del niño lo antes posible un colaborador, un hombre humanitario, que ayude al prójimo de buena gana y permita que el prójimo le ayude, cuando sus fuerzas no le bastan* ¹⁵.

He descrito al niño mimado como un parásito, que tiende de continuo a vivir a expensas de los demás. Si esta tendencia informa el estilo de vida, fácilmente se comprenderá que, en su mayoría, estas personas se considerarán acreedoras al rendimiento de los demás, trátese de caricias o de bienes, de trabajo material o intelectual ¹⁶. Y ello los hace seres humanos sin personalidad y sin espíritu de lucha. *¿Qué ha pasado con aquellos hombres que no han contribuido en nada al bienestar de los demás hombres? La contestación es: Han desaparecido hasta en sus últimos vestigios. Nada ha quedado de ellos, se han extinguido somática y espiritualmente; se los ha tragado la tierra... Aquí tropezamos con una ley secreta, como si el Cosmos les ordenara: ¡Desapareced! ¡No habéis comprendido el sentido de la vida y no hay para vosotros porvenir!* ¹⁷

En una palabra, lo que quiere decir es que los egoístas, que sólo buscan su propio placer y su propio interés, están vacíos por dentro y su alma está insatisfecha. Por eso, buscarán en el placer llenar ese vacío y esa insatisfacción personal.

Los mismos siquiátras nos están diciendo que debemos dar sentido a nuestra vida en Dios, y que reprimir la fe en Dios trae malas consecuencias. Y, si creemos en Dios, debemos amar también a los demás y ser colaboradores en la construcción de un mundo mejor, más humano y más feliz. Amar a Dios va unido a amar a los demás, y la mejor manera de demostrar nuestro amor es dar la vida en condiciones favorables en un matrimonio estable y feliz.

En conclusión, aprovecha el tiempo de vida, que todavía te queda, para amarlo y creer en Dios. La vida sin Dios es como un arpa sin sonidos, una flor sin aroma, un pájaro sin alas, un desierto sin palmeras, una vida sin sentido y sin luz en el camino.

¹⁵ Adler Alfred, *El sentido de la vida*, Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1964, p. 212.

¹⁶ Ib. p. 116.

¹⁷ Ib. p. 263.

EL SUFRIMIENTO

El sufrimiento es para muchos algo absurdo y sin sentido y no quieren tener hijos para que no tengan que sufrir. El sufrimiento de los inocentes lleva a muchos a ser ateos. No creen en Dios bueno y todopoderoso que permita tanto dolor. Sin embargo, el sufrimiento nos puede ayudar a madurar y a ser más sensibles ante el dolor ajeno.

El hombre que no ha sufrido, no tendrá la madurez suficiente para amar de verdad y será más duro e insensible ante el dolor de los demás. Por eso, dice un dicho antiguo: *quien no sabe de dolores, no sabe de amores*.

El sufrimiento es un tesoro de Dios, un instrumento de Dios para acercarnos más a Él, si sabemos aceptarlo con amor. De otro modo, puede ser un medio de desesperación para el que no tiene fe y sólo piensa en terminar con todo cuanto antes y suicidarse.

Alguien ha dicho que los buenos enfermos son como las estaciones de gasolina, a donde acuden los que quieren llenar su corazón vacío de amor. Hablar con buenos enfermos ayuda a los sanos a ver la vida en otra perspectiva, porque todos, tarde o temprano, pasaremos por la enfermedad. Los buenos enfermos son bienhechores de la humanidad y ayudan como misioneros en la gran tarea de la salvación del mundo.

André Frossard, el gran convertido francés a la Iglesia católica, escribió: *El sufrimiento tiene un valor enorme. Si Cristo ha querido pasar por el sufrimiento, ha tenido buenas razones para ello. El sufrimiento nos abre al infinito, al mundo y a los otros. Es una acción positiva y no negativa. Es una actitud normal rechazar el sufrimiento. Cristo mismo en el huerto de los olivos, dice: “Padre, si es posible, aparta de mí este cáliz”. Pero, cuando el sufrimiento está ahí, hay que aceptarlo. El que sufre, engendra la caridad y la compasión a su alrededor. Él es creador de amor y en este sentido es semejante a Cristo. El sufrimiento nos abre a Dios y a su amor*¹⁸.

Por eso no es de extrañar que la Madre Teresa de Calcuta, que sabía mucho de sufrimiento y cuidó durante su vida a tantos enfermos y agonizantes, decía: *El sufrimiento es un don de Dios, es el don más bello que una persona puede recibir. Descubrir el dolor como un regalo de Dios viene a ser la más alta sabiduría a que el hombre puede aspirar. Encontrar a Dios en la cruz, la alegría en el dolor y la serenidad en las pruebas, nos convierte en corredores de nuestros hermanos, identificándonos con el que por nosotros murió en la cruz*.

¹⁸ Entrevista a André Frossard en la revista Prier, París, octubre de 1990, N° 125.

Jesús triunfó por medio de la cruz. Decía Juan Pablo II: *El mal nunca consigue la victoria. El misterio pascual confirma que a la postre vence el bien; que la vida prevalece sobre la muerte y el amor triunfa sobre el odio* ¹⁹.

Por eso, les escribió a los enfermos la carta apostólica *Salvifici doloris*, en la que dice: *El hombre que sufre no sólo es útil a los demás, sino que realiza incluso un servicio insustituible... El sufrimiento más que cualquier otra cosa es el que abre el camino a la gracia de Dios, que transforma las almas* ²⁰.

SENTIDO DEL DOLOR

El padre Ignacio Larrañaga escribió en su libro *El arte de ser feliz: He visto criaturas pequeñas sin culpa ni malicia marcadas para siempre por la invalidez o por la enfermedad; trabajadores que fueron despedidos, quedándose sin pan y con ocho hijos en casa; basta asomarse a los pabellones de un hospital para ver cuántos enfermos se consumen lentamente durante años y años, hasta extinguirse por completo en una cama; basta recorrer cualquier calle y entrar casa por casa para encontrarnos con centenares y millares de víctimas de la mentira, la traición, enfermedades incurables, agonías dolorosas... Sabiéndolo o sin saber, están sufriendo y muriendo por los demás, con Cristo, cargando sobre sí las cruces de la humanidad.*

Me diréis que esto es incomprensible, que es absurdo, que no tiene lógica. Desde luego, si miramos las cosas a través de una prisma de normalidades, todo esto atenta contra el sentido común y está en contra de la equidad y de la justicia. Pero después de lo que sucedió en el Calvario, después de que Dios extrajo de la muerte vida y del fracaso total el triunfo definitivo, todas las normalidades se vinieron abajo, las lógicas humanas se las llevó el viento, subieron y bajaron las jerarquías de valores, se hundieron para siempre las coordenadas del sentido común y, finalmente, nuestras medidas no son sus medidas ni sus criterios nuestros criterios. El Calvario es la revolución de todos los valores...

He presenciado en los hospitales, y repetidas veces, la siguiente escena: cuando yo les explicaba a los enfermos incurables cómo estaban compartiendo los dolores del Crucificado y cómo estaban acompañándolo en la Redención del mundo, he visto, mientras ellos miraban fijamente el crucifijo, cómo sus rostros se revestían de una paz inexplicable y de una alegría misteriosa. Seguramente,

¹⁹ *Memoria e Identidad*, Ed. La esfera de los libros, Madrid, 2005, pp. 207-208.

²⁰ Carta apostólica *Salvifici doloris* N° 27.

sentían que valía la pena sufrir, porque habían encontrado un sentido y una utilidad a su sufrimiento.

Su dolor tenía ya un carácter creador, como el dolor de la madre que da a la luz. Yo no sé si a esto se le podría llamar alegría en el dolor. En todo caso, es la victoria y satisfacción de quien ha arrancado al dolor su aguijón más terrible, el sin sentido, la inutilidad.

Un enfermo inútil para todo (humanamente) o cualquier otro atribulado por las penas de la vida, toma conciencia de que, en la fe y en el amor, está participando activamente en la salvación de sus hermanos, de que está completando lo que les falta a los padecimientos del Señor; de que su sufrimiento no es sólo útil a los demás, sino que cumple un servicio insustituible en el plan de salvación; de que está enriqueciendo a la Iglesia tanto o más que los apóstoles y misioneros; de que su sufrimiento, asumido con amor, es el que abre el camino a la gracia más que cualquier otro servicio; de que los que sufren con fe y amor hacen presente en la historia de la humanidad la fuerza de la redención más que ninguna otra cosa; y, en fin, de que están impulsando el reino de Dios desde dentro hacia delante y hacia arriba. ¿Cómo no sentir satisfacción y gozo?

Piensa: con el correr del tiempo tu nombre desaparecerá de los archivos de la vida. Tus nietos y biznietos serán también sepultados en el olvido y sus nombres se los llevará el viento. De tu recuerdo no quedará más que el silencio.

Pero, si has contribuido a la Redención del mundo, asociándote a la tarea redentora de Jesús con tu propio dolor, habrás abierto surcos indelebles en las entrañas de la historia, que no los borrarán ni los vientos ni las lluvias; habrás realizado una labor, que trasciende los tiempos y los espacios ¿Cómo no sentir satisfacción y gozo?

LOS ANCIANOS

Más allá del negativo impacto material del declive demográfico o de su efecto debilitante en la posición internacional de un país, la baja natalidad conlleva un evidente empobrecimiento afectivo-social. De entrada, qué pena da ver en Europa, y a eso tienden los demás lugares en proceso de suicidio demográfico, un número creciente de pueblos, barrios y, poco a poco también de ciudades, no pocas con un pasado espléndido, que van quedándose despoblados y en los que tienden a verse casi solo ancianos. En contraste, lo que se veía hasta hace unas pocas décadas eran calles vibrantes de bullicio y vida, rebosantes de chiquillos y jóvenes entremezclados con adultos de mediana edad y algunos viejos. Ahora son calles desiertas o semivacías, decadentes, tristes, silenciosas como los desiertos y los cementerios.

Cada día se ven más familias sin hijos, sin hermanos o con uno a lo sumo, sin nietos, tíos, primos, etc. Los padres mayores, si no tienen hijos o a lo sumo tienen uno o dos, que con bastante probabilidad no viven cerca, las posibilidades de recibir cariño directo y cuidados físicos de los hijos son cada vez más escasas. Por eso, existen ya tantos asilos para ancianos, donde los dejan los hijos, para vivir libres sin la obligación y compromiso de cuidar a sus padres mayores.

Es muy duro, como ya lo viven muchos ancianos en España y otros países, vivir los últimos años de su vida con la amargura de la soledad y la falta de cariño de sus hijos. Para los ancianos, después de la salud, lo más importante, no es el dinero, sino el cariño de su familia.

El riesgo de que los ancianos sean maltratados es evidente en los asilos, donde son solo un número más para los cuidadores. Afirma el señor Alejandro Macarrón: *Leí en el periódico "El Mundo" del 28 de marzo de 2012: Un cuarto de millón de ancianos y enfermos mentales, sedados indiscriminadamente para ahorrar personal en Alemania.* Según aumenten las enfermedades mentales como el alzheimer o demencia senil, qué fácil es mantener a los ancianos sedados o drogados para que no molesten. Otro reportaje en el periódico *El País* con el título: *Uno de cada cinco mayores, que viven en residencias, pasa el día inmovilizado.* La noticia era así: *Una de cada cinco personas mayores que viven en residencias permanece la mayor parte del tiempo inmovilizada o atada, cifra que se dobla entre aquellos que sufren algún tipo de demencia. Esta práctica con la que se pretende evitar caídas y otros riesgos derivados de la agitación y los problemas cognitivos de los residentes, deteriora aún más su estado y además sería evitable en muchos casos con la adopción de medidas sencillas como la estimulación física, paseos, ejercicios, el uso de butacas ergonómicas, cambios de postura más frecuentes y un cuidado más preciso de la salud del residente para descubrir qué causa su agitación o agresividad.*

Los jóvenes actuales, cuando sean viejos querrán tener algún hijo que los cuide y les dé cariño, porque de otro modo o vivirán solos con algún animal de compañía o tendrán que vivir en hogares de ancianos, olvidados de todos y sin cariño de nadie. Tener hijos al fin de cuentas es una inversión de tiempo y dinero para que al final los buenos padres puedan disfrutar en su ancianidad de la felicidad de los nietos, del cuidado de sus hijos y de sentirse orgullosos de su gran familia, de la que se pueden sentir felices, además de haber podido contribuir con sus hijos y familiares al futuro y bienestar de la patria.

Al prescindir de los ancianos, las familias pierden su identidad, la memoria de su pasado y la riqueza de la experiencia, que los ancianos pueden aportar a las generaciones más jóvenes.

Al no ser valorados, después de haber sacrificado toda su vida a favor de sus hijos, los ancianos se sienten solos y tristes. Su ancianidad parece que fuera una noche oscura.

Pero ser viejo no significa ser inútil. Ser anciano quiere decir recoger los recuerdos y experiencias de la vida para ofrecer sus mejores frutos a las generaciones posteriores. El bien hecho permanece para siempre, aunque nadie lo haya visto y pasen millones de años. Además, no todo pasa con el correr de los años. El saber acumulado y el amor no pasan nunca. Por eso, cuando muere un anciano con mucha experiencia y que ha amado a manos llenas, es como si se incendiase una biblioteca o como si se incendiase una catedral. Por tanto, ante un anciano bueno y sabio, respeta sus canas y aprovecha tanta sabiduría y tanta belleza espiritual, ahora que todavía está a tu lado.

El Papa Juan Pablo II en su carta a los ancianos les decía: *Los ancianos nos ayudan a ver los acontecimientos terrenos con más sabiduría, porque las vicisitudes de la vida los han hecho expertos y maduros. Ellos son depositarios de la memoria colectiva y, por eso, intérpretes privilegiados del conjunto de ideales y valores comunes que rigen y guían la convivencia social. Excluirlos es como rechazar el pasado, en el cual hunde sus raíces el presente...*

La ancianidad es un tiempo para vivir con un sentido de confiado abandono en las manos de Dios, Padre providente y misericordioso. Es un período que se ha de utilizar de modo creativo con vistas a profundizar en la vida espiritual, mediante la intensificación de la oración y el compromiso de una dedicación a los hermanos en la caridad. Personalmente, a pesar de las limitaciones que me han sobrevenido con la edad, conservo el gusto por la vida. Doy gracias al Señor por ello. Es hermoso poderse gastar hasta el final por la

causa del Reino de Dios. Al mismo tiempo, encuentro una gran paz, al pensar en el momento en que el Señor me llame: ¡de vida a vida! (1-10-1999).

La tercera edad es muy hermosa. Nada hay en ella de inútil y, si sólo podemos hacer pequeñas cosas, para Dios nada es pequeño, porque, cuando hay mucho amor, Dios está contento de nosotros.

EL AMOR DA SENTIDO A LA VIDA

El amor a los demás debe expresarse hasta con muy pequeños gestos: palabras amables, sonrisas, regalos, pequeños servicios... Son esos pequeños detalles los que hacen una vida sencilla, grande ante Dios. **Amar es hacer felices a los demás.** Veamos algunos ejemplos:

Dice VÍCTOR FRANKL: *Cuando estaba en un campo de concentración en la segunda guerra mundial (por ser judío), recuerdo que, un día, un capataz me dio en secreto un trozo de pan, que debió haber guardado de su propia ración del desayuno. Pero me dio algo más, un algo humano que hizo que se me saltaran las lágrimas: fue la palabra, la mirada con que aquel hombre acompañó el regalo*²¹.

Cuenta ANDRÉ FROSSARD, el gran convertido francés: *El día en que cumplí 15 años me encontré con un puñado de monedas en la mano y pensé en pasarla bien, yendo donde una prostituta. Tomé el metro para Montparnasse, lugar tristemente célebre por la presencia de prostitutas, en París. Pero, al llegar a mi destino, divisé, al fondo de un corredor, un mendigo flaquéisimo. Cuando pasé a su lado, me tendió la mano. No sé si fue la vergüenza de lo que me prestaba a realizar o cobardía. El hecho es que el puñado de billetes, que tenía en el bolsillo, pasó a la mano del mendigo y yo me regresé. El viaje hacia la prostituta se había convertido en un viaje hacia la caridad: increíble cambio*²².

¿Acaso por este detalle lo escogió Dios para darle el gran regalo, inmerecido, de hacerle sentir su amor con toda su potencia, cuando tenía 20 años y era ateo, en una capilla del barrio latino de París? Allí Dios se le manifestó a través de la Eucaristía y se convirtió, instantáneamente, siendo durante el resto de su vida un gran cristiano y creyente en el amor de Dios.

²¹ Frankl Víctor, *El hombre en busca de sentido*, Ed. Herder, Barcelona, 1981, p. 86.

²² Comastri Angelo, *Dov'è il tuo Dio*, Ed. San Paolo, Milano, 2003, p. 28.

FEDOR DOSTOIEVSKI (1821-1881), el gran novelista ruso, había sido condenado a muerte por formar parte de un grupo socialista. Cuando estaba esperando el día de la ejecución, se dio cuenta de lo que valía la vida y cómo la había desperdiciado y se dijo a sí mismo: *Si puedo volver a vivir ¡conservaré y mimaré cada minuto para no perder ni uno solo!*

En el último minuto, el zar conmutó su sentencia y la de sus compañeros por cuatro años de trabajos forzados en Siberia... Mientras se dirigía a Siberia en tren, una mujer se acercó a la ventanilla y le dio un Nuevo Testamento, con el que volvería a descubrir el amor de Dios. Tendría que pasar cuatro años para que pudiera caminar sin grilletes y diez para que volviese a las calles de Moscú. Durante cuatro años, llevó constantemente una bola y una cadena sujeta a los tobillos. La terrible pesadilla, que vivió en Siberia con el frío del invierno a 40 grados bajo cero o el gran calor del verano, la describe en su libro *Cartas del otro mundo* y *La casa de los muertos*. Pero encontró la fe, que había perdido. Y, por eso, dice: *Muchas veces bendije a Dios por esta experiencia durante estos cuatro años. Sin ellos, no habría podido realizar una estricta revisión de mi vida. En el desamparo de los trabajos forzados se tiene sed de fe como la hierba seca de lluvia y se descubre por qué la verdad se ve más claramente en tiempos de desgracia* ²³.

Y cuenta cómo le emocionó el detalle de una niña. *Un día iba yo con otros presidiarios por las calles de Omsk, cuando se me acercó una niña de unos diez años y me dio una moneda diciéndome: Toma este kopeck en nombre de Cristo. Afirma que guardó aquella moneda durante muchos años por la gran alegría que le produjo el que alguien hubiera tenido un poco de amor y caridad para él, un pobre y despreciado presidiario* ²⁴.

El escritor ruso Turgueneff relata que, en cierta ocasión, se encontró con un mendigo sucio y mal vestido. Dice: *Lloraba y pedía una limosna. Rebusqué en todos mis bolsillos, pero no tenía dinero. El mendigo esperaba. Su mano extendida temblaba ligeramente. Perplejo, cogí su mano sucia y la estreché y le dije: Perdona, hermano, no tengo nada que darte. El mendigo me miró, dejando entrever una sonrisa y correspondió al apretón de manos. No te molestes, me dijo, gracias por este gesto que ha sido para mí un gran regalo. Gracias.*

Guido de Fontgalland era un joven francés, cuya biografía es conocida en todo el mundo. Cuando solía dar limosna a un pobre, solía apretarle la mano. Y, cuando le preguntaron por qué lo hacía, respondió: *Quiero ofrecer algo a los pobres. El dinero que doy es de mi padre, pero el apretón de manos es mío.*

²³ Sheen Fulton, *La vida merece vivirse*, Ed. Planeta, Barcelona, 1961, p. 70.

²⁴ Ayllón José Ramón, *Dios y los naufragos*, Ed. Belacqua, Barcelona, 2004, p. 105.

Cuenta Rilke que *en París pasaba siempre junto a una mujer a la que arrojaba una moneda en el sombrero. La mendiga permanecía totalmente impasible como si careciese de alma. Un buen día Rilke le regala una rosa. Y en ese momento su rostro florece. Él ve por primera vez que ella tiene sentimientos. La mujer sonríe, luego se marcha y durante ocho días deja de mendigar porque le han dado algo más valioso que el dinero* ²⁵.

Hay una anécdota muy interesante del joven Karol Wojtyla, que hizo pública la señora Edith Zirer, al ser nombrado Papa, con el nombre de Juan Pablo II. Ella vivía en Haifa, Israel, en 1951 y con dos hijos. Consiguió tener una audiencia con el Papa para agradecerle personalmente la ayuda recibida por él en enero de 1945. Dice:

El 28 de enero de 1945, los soldados rusos me liberaron del campo de concentración de Hassak, donde había estado encerrada casi tres años, trabajando en una fábrica de municiones. Yo tenía trece años y me sentía confundida y enferma. Estaba sola y sin familia. Dos días después, llegué a una estación ferroviaria entre Czestochowa y Cracovia. Estaba convencida de haber llegado al final de mi viaje. Me eché por tierra en un rincón de una gran sala, donde se reunían decenas de prófugos que en su mayoría todavía vestían los uniformes con los números de los campos de concentración. Entonces, Karol Wojtyla me vio. Vino con una gran taza de té, la primera bebida caliente que había podido probar en las últimas semanas. Después me trajo un bocadillo de queso, hecho con pan negro polaco, que estaba divino. Pero yo estaba demasiado cansada y no tenía ganas de comer. Él me obligó a comer. Después, me dijo que tenía que caminar para coger el tren en la próxima estación. Lo intenté, pero caí al suelo. Entonces, él me tomó en sus brazos y me llevó cuatro kilómetros sobre la nieve para tomar el tren hacia la salvación. Hacía mucho frío y caía la nieve. Pero recuerdo bien su chaqueta marrón y su voz tranquila, que me contaba la muerte de sus padres y de su hermano, de la soledad en que se encontraba y de la necesidad de no dejarse llevar por la desesperación, sino de luchar para sobrevivir. Su nombre se quedó grabado indeleblemente en mi memoria ²⁶.

Nunca pudo olvidar aquella fría mañana de 1945, cuando un sacerdote joven de 25 años, alto y fuerte, la llevó en sus brazos durante cuatro kilómetros para darle esperanzas para seguir viviendo. Ella era la única de toda su familia que había sobrevivido a la masacre nazi.

²⁵ Ratzinger Joseph, *Dios y el mundo*, Ed. Circulo de lectores, Barcelona, 2002, p. 181.

²⁶ www.zenit.org del 6 de febrero de 2004.

Pues bien decía Jesús: *Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos* (Jn 15, 13). Y qué mejor manera de dar la vida que trayendo al mundo nuevos seres, hijos de Dios.

Aunque esos niños vayan a morir de hambre o de enfermedad o de accidente siendo pequeños, irán al cielo para ser felices por toda la eternidad. Valió la pena haber existido. Y Dios les dirá al momento de su muerte: *Venid, benditos de mi Padre a gozar del reino eterno que os he preparado desde el principio del mundo* (Mt 25, 34).

Por unos momentos de sufrimiento en este mundo, consiguieron una felicidad eterna. Valió la pena haber nacido.

SER MADRE

Hay muchas mujeres que prefieren tener perros o gatos u otros animales como mascotas antes que tener hijos, que les dan más trabajo y les quitan más tiempo y dinero, pero será bueno tomar nota de lo siguiente: La mujer que es madre, según estudios médicos, al tener hijos y amamantarlos reduce significativamente el riesgo de contraer cáncer. Fortalece su matrimonio, ya que los esposos con hijos tienen más estabilidad para permanecer juntos. También la madre aumenta sus capacidades al ser más responsable, pues debe desarrollar muchos talentos que no conocía. Es como una reacción en cadena de la naturaleza femenina, diseñada para transmitir y conservar la vida. Además, al ser mamá, es maravilloso sentirse amada, admirada y necesitada.

El ser madre hace a la mujer más fuerte para soportar las dificultades y pruebas de la vida. Su vida mejora y se esfuerzan más por trabajar para conseguir más dinero o estudiar para estar mejor preparadas para atender sus obligaciones familiares o sociales. Además, ser madre es hacer una inversión con los hijos para el futuro, ya que ellos la cuidarán en la vejez, cuando no pueda trabajar. Y sobre todo el cariño que recibirá no se puede pagar con dinero. En cambio las que no tienen hijos, tendrán una vejez solitaria, quizás viviendo en soledad con sus perros o en un ancianato donde nadie las visitará de su familia. Por eso, ser madre hace más feliz a la persona y se siente más realizada.

El cardenal Mindszenty decía: *La persona más importante de la tierra es una madre. No puede reclamar el honor de haber construido una catedral. No lo necesita. Ha construido algo más impresionante: un hogar para un alma inmortal, que será feliz por toda una eternidad. ¡Felices las madres que irradian en el mundo la alegría y la ternura de Dios!* Por eso decía un poeta:

*Dios hizo de las madres un misterio
de amor y de esperanza y de ternura
y al perfumar con ellas nuestra historia
dejó en el mundo una sonrisa suya.*

REFLEXIONES

Piensa: tu vida es diferente a la de los 34 mil millones de seres humanos que han existido en el planeta hasta hoy. Tú eres único. Dios te ha llamado a la vida por amor y para amar. Fuera de Dios no podrás encontrar la felicidad que con tanto anhelo andas buscando. Eres demasiado grande como para que tu corazón se llene con las pequeñas cosas de este mundo. Tú corazón está hecho para mares sin orillas, para horizontes sin límites. En una palabra, está hecho para Dios. Por ello no te contentes con cualquier placer pasajero. Piensa en grande. Piensa en la eternidad. Alguien ha dicho que hay que explorar nuevas playas, plantar árboles de esperanza, avanzar hacia el infinito y nunca instalarnos o desanimarnos o contentarnos con lo que tenemos. Siempre hay que aspirar a las alturas, siempre más arriba, siempre adelante. En el camino de Dios no te detengas.

Decía san Agustín: *En esta vida somos caminantes. ¿Me preguntas qué es caminar? Avanzar siempre. Debes estar siempre descontento de lo que eres, si quieres llegar a ser lo que no eres. Si te complaces en lo que eres, ya te has detenido allí. Y, si dices “basta”, estás perdido. Vete siempre sumando, camina siempre, avanza siempre, no quieras quedarte en el camino, no vuelvas la vista atrás, no te desvíes. Se detiene el que no adelanta, vuelve atrás el que retorna a las cosas que dejó; se desvía, el que pierde la fe*²⁷.

¡Cuánto vale sonreír a un anciano, orar por un agonizante, abrazar a un amigo, alegrar la vida de un niño o de alguien que está triste! ¡Cuánta alegría puedes repartir a tu alrededor! ¡Cuánto vale la vida! Por esto, sigue siempre adelante en el camino del bien. Haz el bien a todo el mundo sin excepción. No te estanques. Vive con Dios y para Dios todos los instantes de tu vida y haz algo que valga la pena. Dale un sentido a tu vida, haciendo el bien a los demás. Cumple tu misión, tienes una misión personal e intransferible. Tu vida es semejante, pero a la vez diferente a la de todos los demás seres humanos. No te compares. Tú eres distinto y tienes una vocación especial. Vívela en plenitud, estés sano o enfermo, seas rico o pobre, sabio o ignorante.

²⁷ Sermón 169, 18.

Vale la pena vivir. Valora y disfruta del azul del cielo, la hermosura de las flores, la buena música, el susurro de la fuente, el silbido del viento, el verdor de los campos, la alegría de los niños. Y, cuando todo te salga mal y estés enfermo o todo parezca oscuro, sin futuro y sin esperanza, levanta tu mirada al cielo, allí está tu Padre Dios, que te conoce y te ama. ¿Acaso crees que Él no sabe lo que te pasa? ¿Acaso crees que no escucha tu oración? A veces, puede parecer que te abandona, porque guarda silencio, pero está vigilante y atento a tus problemas.

Sigue sus caminos y, como principio de tu vida, practica siempre la caridad, la honradez, la sinceridad, la responsabilidad y la honestidad. Nunca hagas daño a nadie. No te vendas ni te dejes sobornar. Sé siempre auténtico, y respeta y honra tu palabra. Sé un hombre de palabra. Cumple tus obligaciones y sé honrado y honorable.

Nunca tengas odio ni rencor para nadie. Nunca digas groserías. Y nunca pierdas el tiempo en cosas vanas, pues el tiempo es un tesoro del que Dios te pedirá cuentas. En todo tiempo, procura hacer felices a los demás. Haz que se sientan importantes. Diles que los quieres. Díselo con una sonrisa o con una palabra de aliento, pero nunca ofendas ni desprecies a nadie con tus palabras o comportamientos. Sé siempre un caballero y actúa con educación. Lo cortés no quita lo valiente.

Vive cada día como si fuera un milagro. Alégrate de ver salir el sol cada mañana, alégrate porque tus ojos ven, tus manos tocan, tus pies caminan o, por lo menos, porque estás vivo y puedes seguir amando y haciendo el bien a los demás. Mira con ojos limpios a la gente. Si eres capaz de reír, de perdonar, de amar y de alegrar a los demás, es que Dios vive en tu corazón. Y no te olvides de sonreír, porque la sonrisa embellece tu rostro más que todos los cosméticos del mundo. Y es la distancia más corta entre dos personas. Piensa siempre en positivo y piensa en cosas grandes. Tu vida, aunque creas que no tienes grandes cualidades, para Dios vale más de lo que te imaginas. Vivir es un regalo y un privilegio. Comparte tu vida con los demás y, si eres casado, comparte tu vida con los hijos que Dios te dé. Vive para la eternidad y trata de hacer felices a los demás.

CONCLUSIÓN

La historia humana se compone de una serie de acontecimientos que son fruto de la libertad humana, que Dios siempre respeta, pero también de un Padre bueno y providente que guía a sus hijos hacia el bien y, en ocasiones, los corrige para que puedan reaccionar y corregir sus errores, ya que a la larga no puede permitir con indiferencia que sus hijos hagan el mal, fabricándose así su propia infelicidad temporal y eterna. Y si permite el mal es por un tiempo limitado, como castigo, para que rectifiquen su camino.

Nuestra historia humana se convierte así, fundamentalmente, en una historia de salvación. Dios nos ha creado para el cielo e interviene en el mundo para ayudarnos en nuestro caminar, como un buen Padre que se preocupa constantemente por el bien de sus hijos.

Los dos principios fundamentales que determinan los hechos de la historia humana son: la providencia de Dios y la libertad humana.

Cuando estas dos fuerzas se conjugan y van por el mismo camino, el ser humano y las sociedades prosperan con paz y armonía. Si, por el contrario, los hombres optan por un camino de libertinaje en contra de la voluntad de Dios, entonces Él permite guerras, catástrofes..., para hacerles entrar en razón y tratar de corregirlos, si es que por las buenas no ha podido conseguirlo. Siempre ha habido y habrá hombres rebeldes que escojan el mal y seguirán empeñados en él a pesar de los remordimientos de la conciencia. Y Dios seguirá aconsejándolos hasta el final, tratando de conseguir su retorno al camino del bien, respetando su libertad.

Cada ser humano puede convertirse en un santo o en un perverso, en un ángel o en un demonio o simplemente en un ser mediocre, tibio, indiferente. Pero Dios lo seguirá amando eternamente por ser su hijo y porque, si no lo amara, dejaría de existir.

También Dios actúa a nivel social, dirigiendo en alguna medida la marcha de los grupos sociales y de las naciones, tratando de suscitar santos que los guíen o haciendo prosperar o empeorar sus intereses para premiarlos o corregirlos. De todos modos, todo su actuar es guiado por el amor a los seres humanos, sus hijos, a quienes no puede dejar abandonados a su suerte.

Dios es el que guía la historia humana y, al final, el triunfo será de Dios y de su amor, porque nunca Dios permitirá que el mal predomine sobre el bien. Y sólo permite actuar al diablo y a las fuerzas del mal hasta un cierto límite y por determinado tiempo. Como dice san Agustín: *Dios no permitiría los males, si no*

sacara más bienes de los mismos males (Enquiridión 13, 8). Y el mismo S. Pablo afirma: *Dios todo lo permite por nuestro bien* (Rom 2, 28).

Pase lo que pase, sabemos que la Iglesia católica nunca podrá ser destruida por las fuerzas del mal. Cristo prometió: *El poder del infierno no prevalecerá contra ella* (Mt 16, 18).

En el libro del Apocalipsis se nos presenta la lucha permanente entre el bien y el mal, entre buenos y malos. Al final, triunfará el bien. Dios es más fuerte que el demonio y sus secuaces.

Por eso, nos asegura: *Dichosos los muertos que mueren en el Señor, que descansen de sus fatigas, porque sus obras los acompañan* (Ap 14, 13). *Traigo mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según sus obras* (Ap 22, 12). *Vi un cielo nuevo y una tierra nueva... Esta es la morada de Dios con los hombres. Ellos serán su pueblo y él será su Dios* (Ap 21, 1-3).

Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los impuros, los hechiceros, los idolatras y todos los embusteros tendrán parte en el lago que arde con fuego y azufre (infierno) (Ap 21, 8). *Fuera* (del cielo) *los perros, los hechiceros, los impuros, los asesinos, los idolatras y todo el que ame y practique la mentira* (Ap 22, 15). *E irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna* (Mateo 25, 46)

Por esto tenemos esperanza en Dios. Pase lo que pase, Europa resucitará de sus cenizas. La Virgen María, nuestra Madre, prometió en Fátima: *Si no hacen caso, Rusia esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones contra la Iglesia. Los buenos serán martirizados. El Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán aniquiladas* (esto ha pasado en el siglo XX con el comunismo en muchos países y en concreto con el atentado del Papa Juan Pablo II). Y María concluye: *Por fin, mi Corazón Inmaculado triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia* (ya lo hizo), *que se convertirá y será concedido al mundo un tiempo de paz* ²⁸.

Tu hermano y amigo para siempre.

P. Ángel Peña O.A.R.

Agustino recoleto

&&&&&&&&&&

Pueden leer todos los libros del autor en

www.libroscatolicos.org

²⁸ Palabras de la Virgen María a Lucía en la tercera aparición de Fátima del 13 de julio de 1917.

BIBLIOGRAFÍA

- Benatar David, *Better never to have been* (Mejor no haber existido nunca).
- Buchanan Patrick y Dunne Thomas, *The death of the West* (La muerte de Occidente), 2002.
- Cadwell Chrisstopher, *La revolución europea: cómo el islam ha cambiado el viejo continente*, Ed. Debate, 2010.
- Cipolla Carlo, *Historia económica de la población mundial*, Ed. Critica, Barcelona, 1972.
- Cipolla Carlo, *La explosión demográfica*, Ed. Salvat, 1974.
- Chaunu Pierre, *Historia y decadencia*, 1981.
- Chaunu Pierre y Suffert Georges, *La peste blanca ¿Cómo evitar el suicidio de Occidente?*, 1976.
- Ehrlich Paul, *The population bomb* (La bomba demográfica), 1968.
- Huxley Aldous, *Brave new world revisited* (Nueva visita a un mundo feliz), 1958.
- Last Jonathan, *Qué esperar cuando nadie está esperando un hijo. El desastre demográfico que le espera a América*, 2014.
- Livi Bacci Massimo, *Introducción a la demografía*, Ed. Ariel, 2007.
- Macarrón Larumbe Alejandro, *El suicidio demográfico de España*, Ed. Homo legens, 2011.
- Macarrón Larumbe Alejandro, *Suicidio demográfico en Occidente y medio mundo*, 2017
- Malthus Thomas, *Ensayo sobre el principio de la población*, 1798.
- Simon Julian, *The economics of population* (Economía de la población), 1998.

&&&&&&&&&&&